

Cerámicas fenicias arcaicas de procedencia subacuática del área de la Caleta (Cádiz): ensayo de contextualización e interpretación histórica

Phoenician pottery from underwater sites in La Caleta (Cadiz, Spain): contextualization and historical interpretation

Antonio M. Sáez Romero, Universidad de Sevilla, asaez1@us.es

Aurora Higuera-Milena Castellano, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico - Centro de Arqueología Subacuática
aurora.h.castellano@juntadeandalucia.es

Recibido 14/04/2016
Aceptado 21/09/2016

Resumen

El carácter esencialmente marítimo y comercial de la fundación fenicia de Gadir en la bahía gaditana es un tópico histórico recurrente en la investigación de la protohistoria del Occidente mediterráneo desde hace décadas, debatido casi tanto como la propia ubicación del primer núcleo del hábitat fenicio. Recientes hallazgos en el área insular septentrional de la isla de Cádiz han proporcionado nuevos datos acerca de estas zonas residenciales, artesanales y culturales de época fenicia y púnica vinculadas con Gadir, iniciando una nueva fase de la investigación y del diálogo histórico con los yacimientos amurallados situados en los rebordes continentales de la bahía. En este trabajo se pretende aportar un modesto pero interesante conjunto de testimonios materiales vinculados a otra parte fundamental del asentamiento gaderita como debió ser el litoral insular usado como fondeadero o puerto. En particular, se discute un conjunto de cerámicas recuperadas en actuaciones arqueológicas recientes en el entorno de La Caleta las cuales documentan el tránsito marítimo en la zona durante la fase fenicia arcaica y su relación con los yacimientos de carácter cultural y residencial de las inmediaciones.

Palabras clave: Gadir. Fenicios. Arqueología marítima. Economía. Religión. Pecios.

Abstract

The maritime and commercial nature of the foundation of Phoenician Gadir in the Bay of Cadiz has been a recurring topic for the research of the pre-Classical history of the Mediterranean West for decades, discussed almost as much as the very location of the first Phoenician habitat. Recent findings in the northern insular area of Cadiz Island have provided new data on these residential, industrial and cultic areas of Phoenician and Punic Gadir, initiating a new phase of historical research and a new-fangled dialogue with the walled settlements located in the continental shores of the bay. This paper aims to provide a modest but interesting set of material evidence linked to the insular coastal section probably used as an anchorage or port, another fundamental part of Gaderitan settlement. Concretely, a collection of ceramics recovered in recent archaeological activities in the vicinity of La Caleta is discussed. The pottery supplies explicit evidence on the maritime traffic in the area during the Phoenician stage and also on the connection of La Caleta with the nearby residential and cultic areas.

Key words: Gadir. Phoenicians. Maritime Archaeology. Economy. Religion. Shipwrecks.

1. DATOS E INTERPRETACIONES PREVIAS Y PALEOPAISAJE

La Caleta gaditana y sus bajos rocosos adyacentes, han sido desde los inicios del buceo moderno, a mediados del siglo XX, y a pesar de las dificultades presentadas por corrientes, mareas y fondos con escasa visibilidad, uno de los principales escenarios de la arqueología subacuática regional y principal epicentro de hallazgos de este tipo relacionados con el pasado fenicio-púnico de la bahía. Desgraciadamente, los inicios de la exploración de este paraje marítimo-terrestre esencial vienen marcados por multitud de hallazgos casuales producidos durante décadas en sus aguas, extrayéndose de forma casi sistemática, grandes cantidades de objetos, esencialmente cerámicos. En parte estas piezas descontextualizadas pasaron a engrosar la colección del Museo Provincial gaditano mientras que otras se perdieron debido a su venta y dispersión en colecciones privadas. Asimismo, y a pesar de unos prometedores inicios en el final de la década de los setenta e inicios de los ochenta, la zona no contó con un proyecto de investigación dedicado a ella, siendo escasa igualmente la atención que se ha prestado a la publicación de los materiales recuperados en dichos trabajos iniciales, a excepción de las “piezas singulares” a través de las cuales se ha pretendido interpretar la secuencia de uso y la funcionalidad de todo este conjunto de canales y bajos.

En los últimos años se han realizado varias actuaciones de prospección en la zona dirigidas desde el Centro de Arqueología Subacuática (Rodríguez y Martí 2001, Martí, 2007 y 2014; Higuera-Milena, 2008), proyectos que han reactivado la investigación arqueológica científica de esta zona, aportando testimonios que posibilitan reabrir los viejos debates, apoyándolos en nuevos cimientos, y que intentan conectar la información subacuática con las más recientes evidencias geoarqueológicas relativas al poblamiento fenicio de la isla gaditana.

Estas páginas pretenden, en primera instancia, dar a conocer un conjunto de materiales inéditos que permiten ampliar la nómina de lugares vinculados al ámbito del “Círculo del Estrecho” con las navegaciones fenicias arcaicas. Pero sobre todo, el trabajo proporciona bases materiales que completan la información sobre el papel portuario y comercial de primer orden desarrollado por La Caleta y su entorno desde estos momentos coloniales en el marco de la bahía de Cádiz en relación a la fundación y primeros pasos de Gadir. Este hecho, el uso como fondeadero y punto de trasiego portuario de La Caleta, podrá quizá parecer una obviedad a algunos investigadores familiarizados con la problemática prerromana local, pero sin embargo incluso en recientes trabajos se sigue reiterando la escasez (o inexistencia) de evidencias materiales de

esta frecuentación marítima arcaica de esta ensenada natural. En este sentido, se ha afirmado a propósito del estudio de los restos fenicios del solar del cercano Castillo de San Sebastián que “el grueso de las producciones de ánforas documentadas en aguas de La Caleta engloban formas que como muy temprano se fechan a fines del siglo VI a.C. y sobre todo durante los siglos V y IV a.C.” (Maya et al. 2015: 441). Ello evidencia que es necesaria una actualización de los datos y las hipótesis en vigor sobre la secuencia de uso como ámbito portuario de La Caleta y los bajos adyacentes. Y por extensión, también la relación de sus restos materiales con los crecientes testimonios arqueológicos vinculados a las áreas sacras, funerarias y habitacionales fenicias de la isla de *Erytheia*.

La zona de estudio se encuentra en el extremo noroccidental de las islas gaditanas que configuraron el archipiélago de las *Gàdeira* citado en algunos textos de la Antigüedad, en concreto en una zona caracterizada por un brazo de mar enmarcado por las lenguas de arrecifes actuales de Santa Catalina-Punta del Nao (isla de *Erytheia*) y San Sebastián (isla de *Kotinoussa*). En la isla septentrional señala Estrabón (III.5.3) que se ubicó el *oppidum* primigenio del asentamiento fenicio gadirita, mientras que en el área del frente del Vendaval hasta el castillo de San Sebastián, en la orilla opuesta del canal Bahía-Caleta, se viene ubicando el área sacra dedicada a Cronos o Baal Hammon. Se trata de una zona que debió caracterizarse por un continuo paso de embarcaciones de todo tipo, la existencia de fondeaderos y la inevitable presencia de múltiples naufragios. Los datos fragmentarios disponibles en las últimas décadas señalan la presencia de abundantes restos bajo sus aguas incluyendo una gran variedad tipológica de yacimientos arqueológicos (Vallespín, 1985 y 2000; Ramírez y Mateos, 1985, 1992 y 1994).

Cabe además no olvidar elementos vinculados a la dinámica de erosión marina que ha sufrido este entorno por la continua acción del Atlántico, como podrían denunciar sonados hallazgos del tipo del capitel protoeólico documentado en las inmediaciones del brazo de San Sebastián y que pudiera estar asociado al posible *Kronion* gaditano (Blanco, 1958, Pemán 1959, Blanco Freijeiro, 1960). Este hallazgo es doblemente un testimonio de interés: por un lado, por su papel como elemento arquitectónico monumental que parece relacionarse con la presencia de un santuario en este extremo norte de la isla *Kotinoussa* (Maya et al. 2014: 162-164); y a su vez, debido a su atribución teórica a la fase arcaica (si bien recientes revisiones sugieren que su cronología podría ser posterior, del siglo V a.C.; Cf. Marín y Jiménez, 2009 y 2011).

Otros hallazgos puntuales atribuidos también a la etapa fenicia arcaica apuntan en la misma dirección,

señalando el desarrollo de actividades culturales también en el extremo occidental del otro lado del canal, en la isla de *Erytheia*. En este sentido, es un hecho bien conocido que en 1970 fue vendida al Museo de Cádiz (procedente de la Punta del Nao) la primera de una serie de piezas emblemáticas que iniciaron la fijación de La Caleta como punto de referencia en este tipo de investigaciones sobre la religiosidad fenicia gaditana (Blanco, 1970). Nos referimos al conocido como *thymiaterion*, sobre el cual numerosas teorías e interpretaciones se han barajado sobre su origen, funcionalidad y datación (Jiménez 2007). Como otros muchos objetos depositados en el Museo en los años 60-70 del siglo pasado, se trató de un "hallazgo casual", descrito sucintamente en la Ficha inventario 8786 del Museo Arqueológico Provincial de Cádiz, del 28 de marzo de 1970: "*Sacada del agua en La Caleta a unos 100-200 metros de las rocas de la Punta del Nao y a 20-25 metros de profundidad, entrega de los buzos Manuel Marchena y Almerón que la encontraron*".

Otros hallazgos significativos se han producido desde entonces, pero lo cierto es que casi medio siglo después, aún no se han despejado las incógnitas históricas básicas de los yacimientos que encierra este lugar, y que plantean acerca de su funcionalidad cultural y portuaria (Blanco 1970; Corzo 1983; Muñoz 1993; Álvarez 1992 y 1997; Ramírez y Mateos 1992 y 1994; Belén, 2000; Ferrer Albelda, 2002; Jiménez Flores, 2007; Rodríguez, 2008; Aubet 2009; Gener et al., 2014) y, particularmente, del contexto concreto de los numerosos ítems documentados por diversas vías. Además del ya citado soporte o *thymiaterion*, debemos señalar el hallazgo de un conjunto de objetos de diversa procedencia (cabezas egiptizante y negroide, estatuillas en actitud oferente y otra en actitud guerrera, cabeza de perro, dos terracotas femeninas -una depositada en la Fundación El Monte y otra en el Museo de Cádiz-, dos discos cerámicos con decoración vegetal, quemaperfumes con dos cazoletas, etc.). Estos materiales se han relacionado con el funcionamiento del santuario situado según las fuentes en la zona, al menos hasta el siglo II a.C. (Muñoz, 1993; Frutos y Muñoz, 2008).

En concreto, destaca el registro de gran cantidad de anforillas en miniatura atribuidas a la época púnica. En las diferentes publicaciones sobre ellas se concluye que son materiales descontextualizados, considerando que se trata de un depósito paulatino que se ha ido formando a lo largo de los siglos V al II a.C. Es decir, serían exvotos de antiguos navegantes destinados a conseguir buenas travesías arrojados al mar directamente, que tradicionalmente se han ligado a ofrendas depositadas frente a los santuarios de La Caleta (García y Bellido, 1971; Corzo, 1983; López y García, 1985, Muñoz, 1993, Vallespín, 1995, Alonso et al., 1991) o

a pecios con un cargamento cultural (Ramírez y Mateos, 1985). Como nos confirman fuentes de primera mano, provenían casi todas de una zona muy concreta. Si se trata de un pecio, la retirada de las ánforas más superficiales ha provocado, no solo la pérdida de información sobre el cargamento sino también de la referencia sobre su ubicación y, con ello, la ocultación de ese documento fundamental.

A ellas cabe unir otros tipos de cerámicas también abundantes y relacionadas con una virtual función como ofrenda, como quemaperfumes (Pérez Hormaeche 1990; Muñoz 1993) y pequeñas "ampollas" o "ungüentarios" (Pérez Hormaeche 1993; Muñoz 1993), pero también una significativa cantidad de ánforas de transporte. Respecto a estas últimas, han sido escasas las noticias sobre hallazgos fechables en el periodo arcaico, si bien algunas piezas incluidas en el tipo T-10121 propias de los siglos VII-VI a.C. pueden encontrarse entre los materiales recuperados en las primeras prospecciones sistemáticas de los años ochenta (Tipo I.1 en Alonso et al., 1991).

Estas actividades científicas iniciales de las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX dieron lugar a las primeras "cartas arqueológicas" de La Caleta y sus inmediaciones, y a la fosilización de la imagen del canal como espacio portuario firmemente ligado a las actividades culturales desarrolladas en su entorno inmediato (Vallespín, 1977, 1985 y 2000; Ramírez y Mateos, 1982 y 1985).

Los trabajos desarrollados en las dos últimas décadas en esta zona con el objetivo de completar la catalogación de los yacimientos han venido, en líneas generales, a confirmar la presencia habitual de materiales de época púnica y posteriores en el propio canal de La Caleta y los bajos situados al noroeste de la ciudad de Cádiz (Rodríguez y Martí, 2001). En concreto, las actividades de 1994-1995 en los Bajos de Chapitel documentaron tanto ánforas de transporte como otros ítems de menor tamaño (quemaperfumes de doble cazoleta) que pueden datarse en época púnica (Gallardo et al. 1999: 21-23, fig. 9). Sin embargo, son las actividades de sondeo y prospección llevadas a cabo puntualmente en el año 2006 de nuevo en los Bajos de Chapitel las que aportan información de mayor interés para la etapa fenicia arcaica, gracias a la recuperación de ánforas T-10121 (no ilustradas) y algunos ejemplares de *dipper juglets*, junto a otras ánforas y cerámicas de datación más reciente (Martí, 2010: 636-638, figs. 3-4). Esta información, en conjunto con la recuperada en otros puntos como la Punta del Nao, son una referencia de interés para rastrear actividades arcaicas en la zona, dibujando a pesar del escaso número de piezas de esta cronología un amplio arco de dispersión que

abarca desde el propio brazo rocoso septentrional de La Caleta a los bajos situados al noroeste.

Para cerrar este apartado introductorio, y aunque escapa a los objetivos esenciales propuestos para este trabajo, consideramos de enorme interés proporcionar una breve pincelada del paleopaisaje del entorno de La Caleta, lo que ayudará posteriormente a contextualizar algunas de las interpretaciones dadas al registro material disponible. Con ese fin, resulta de interés señalar que han sido muchas las causas por las que se ha moldeado el paisaje de esta costa, teniendo su origen en causas tectónicas (fallas), climáticas, eustáticas, geomorfológicas (Gavala, 1927; Corzo, 1980; Ponce 1985; Arteaga et al. 2001 y 2008; Domínguez-Bella 2008 y 2011; Sáez y Díaz 2012; Alonso et al., 2009 y 2015). Del mismo modo, son numerosos los procesos actuantes en este entorno -oleaje, corrientes, mareas, vientos, cambios del nivel del mar, además de las actuaciones antrópicas- que siguen transformando el paisaje de la zona, moldeando un reborde marítimo en la que se suceden marismas, playas, acantilados y bajos rocosos.

La ciudad se asienta actualmente sobre una estrecha lengua de tierra, sustentada sobre materiales rocosos, restos de relieves terciarios formados a finales del Plioceno y comienzos del Cuaternario - Mioceno y Holoceno- (Gracia et al. 2012), conglomerados cementados con ostras y pectínidos conocidos popularmente como “roca ostionera”, que aparecen junto con materiales margosos y arenosos (Domínguez-Bella, 2008). Este marco geológico ha sido ocupado desde antiguo por una población que ha sacado provecho del medio, en principio buscando la defensa del asentamiento por su posición estratégica en mitad de una bahía y asimismo adaptándose al diálogo del archipiélago con el océano acomodando en su litoral embarcaderos, fondeaderos, industrias diversas, salinas, hábitats y necrópolis.

Esta base geológica se encuentra al descubierto al noroeste de la actual ciudad, en el paisaje de La Caleta, un brazo de mar enmarcado por dos arrecifes rocosos (Punta del Sur y Punta del Nao) a los que dan nombre los castillos que la defendieron, San Sebastián al sur y Santa Catalina al norte, siendo zonas activas desde la perspectiva geoarqueológica dado que el mar sigue moldeando y erosionando.

Los fondos marinos de la bahía se adaptan asimismo a esta geomorfología diversa: afloramientos rocosos, rodeados de zonas arenosas y mas llanas, también colmatadas de fangos pardos/grises procedentes de los aportes del Guadalquivir, con numerosos bajos que dificultan enormemente la navegación (Las Puercas, Chapitel, Los Cochinos, etc.) y que a su vez enmarcan zonas resguardadas y canales de entrada a la bahía. Estos bajos actuales debieron de estar emer-

gidos en la Antigüedad conformando una “isla mayor” muy superior en anchura y longitud a la actual (Alonso et al., 2009 y 2015), y particularmente en la zona noroeste de la actual isla gaditana, zona donde se localizan los yacimientos que han centrado la investigación durante las actividades de los años 2008-2010. Se trataría quizá de un cordón de islotes que enmarcaría una zona resguardada muy apropiada para el fondeo situada en torno al Canal del Sur.

2. NUEVOS DATOS ARQUEOLÓGICOS

2.1. Los contextos de procedencia y las actividades de prospección de 2008-2010

El proyecto *Aplicación experimental de técnicas geofísicas para la localización, investigación y difusión del Patrimonio Arqueológico en la zona de La Caleta (Cádiz)* (oficialmente desarrollada como actividad arqueológica puntual con Ref. IDPH. Expte. 05/PU/CA/08, autorizada con fecha 12 de Mayo de 2008 y finalizada el 31 de julio de 2010), fue realizado desde el Centro de Arqueología Subacuática (CAS) estando incluido en el proyecto de Carta Arqueológica Subacuática de Andalucía. Pretendía esencialmente, entre otros objetivos, la elaboración de un mapa de distribución de objetos arqueológicos -superficiales y soterrados- del área de La Caleta incluyendo los restos materiales ya conocidos en la historiografía precedente y otros que se pudiesen detectar durante las propias prospecciones desarrolladas.

En la zona de La Caleta y los bajos que la rodean se localizan seis Zonas Arqueológicas (ZA) (Decreto 285/2009, de 23 de junio, en Boja num. 129 de 6 de julio de 2009): *El Aculadero, Punta del Nao, Piedras de Molino, Bajo de Chapitel, Cepo de Plomo y Punta del Sur*, con yacimientos que van desde época púnica y romana hasta medieval y moderna (Fig. 1). A su vez se encuentra incluida en la Zona de Servidumbre Arqueológica, denominada “Espacio subacuático Bahía de Cádiz” (Orden de 20 de abril de 2009, en Boja nº 101 de fecha 28 de mayo de 2009), una amplia zona donde se presupone fundadamente que puedan aparecer otros restos aun no localizados.

Parte de los resultados obtenidos se han dado ya a conocer en forma de avance preliminar en el I Congreso Nacional de Arqueología Náutica y Subacuática celebrado en Cartagena en 2013 (Higuera-Milena y Sáez, 2014: 992-1007), proporcionando una primera panorámica de las características de los yacimientos (tipología y cronología) y de los hallazgos materiales asociados más destacados.

El proyecto ha analizado el comportamiento de las diversas técnicas geofísicas en una zona de gran diversidad en cuanto a los tipos de fondo (arena, cas-



Figura 1 – Plano de localización de los bajos y yacimientos arqueológicos subacuáticos objeto de estudio ubicados al noroeste del casco urbano de la actual ciudad de Cádiz (en recuadro, situación de La Caleta y su entorno en el contexto general de la bahía gaditana).

cajo, limos, rocas), profundidades y yacimientos (cerámicas, elementos de hierro, elementos de piedra), valorando las respuestas que proporcionan estos sistemas (sonar de barrido lateral, magnetómetro marino, ecosonda multihaz y perfilador sísmico), complementando la actuación con la prospección visual tradicional, obteniendo unos importantes resultados que amplían el conocimiento de la historia gaditana a partir de datos con una amplia diacronía (desde la Antigüedad hasta la etapa contemporánea). Asimismo, durante la ejecución del proyecto se planteó la intervención puntual en nuevas zonas de interés localizadas, ejecutándose sondeos arqueológicos en las áreas de La Cepera, Punta del Nao y Canal del Sur (en este caso en dos localizaciones diferenciadas), con el objetivo esencial de delimitar con mayor precisión algunas concentraciones importantes de objetos cerámicos y contribuir a la identificación cronológica y tipológica de los diversos yacimientos (permitiendo así una evaluación concreta de su potencial de cara a ulteriores fases de actuación e investigación).

2.2. Análisis de los materiales fenicios

La cantidad y tipología de los materiales de época fenicia documentados durante las prospecciones de 2008-2010 fue muy desigual en las cinco zonas principales objeto de intervención, lo que puede atribuirse no sólo a la distribución de los ítems por motivos históricos o post-deposicionales sino también quizá a la mayor incidencia de actividades furtivas en las inmediaciones del propio canal interior de La Caleta y de las inmediaciones de la Punta del Nao. En cualquier caso, se trata de una muestra cuantitativamente limitada pero muy significativa cronológica y tipológicamente, más aún si consideramos esta información en conjunto con la suministrada por los hallazgos aislados referidos en el apartado anterior y los resultados de excavaciones terrestres practicadas en los últimos años en el entorno de La Caleta. Cabe además recordar en esta introducción que los materiales analizados en estas páginas son apenas una pequeña parte de los documentados en cada una de las localizaciones, siendo la diacronía la nota predominante en todos ellos, contando con una más significativa presencia de ele-

mentos atribuibles a las etapas púnica y romana imperial (Higuera-Milena y Sáez, 2014). Presentamos en esta sección del trabajo una disección de los hallazgos subacuáticos y una primera aproximación a estas relaciones con otros conjuntos materiales fenicios de la ciudad gaditana y de la bahía, a fin de sentar las bases materiales necesarias para extraer algunas inferencias históricas de mayor alcance.

2.2.1. Canal del Sur

Es necesario considerar que en el curso de las actuaciones de 2008-2010 fueron aisladas varias concentraciones distribuidas en torno a este punto, una zona rocosa de poca altura en medio de la antigua canal de entrada a la bahía, siendo predominantes los hallazgos fechables en época púnica y tardopúnica (Higuera-Milena y Sáez, e.p. a-b). La zona norte de este bajo (Canal del Sur 1) proporcionó abundante material anfórico, sobre todo púnico y romano imperial, con presencia de pebeteros de doble cazoleta, anforillas en miniatura y vajilla común y barnizada de épocas diversas (incluyendo cerámicas comunes, de cocina y ARSW D); en definitiva, un elenco material muy diverso con una cronología muy amplia (siglos V a.C.-V d.C.). Al este de este punto se pudo individualizar otra concentración de materiales de gran interés (Canal del Sur 5) aparentemente agrupados en un radio de unos 10 m, mucho más abundantes que en la anterior, con un claro predominio de elementos correspondientes a la etapa púnica inicial y a momentos transicionales a la fase romano-republicana.

A las fases cronológicamente más antiguas de los horizontes materiales de **Canal del Sur 1** puede asociarse algún material no anfórico de interés para la frecuentación de época fenicia. En concreto, un *pithos* de asas bífidas con borde ligeramente proyectado al exterior y una marcada inflexión entre la espalda y el cuerpo, que parece definir un ejemplar de notable volumen y perfil ovoide (Fig. 2, CSUR/CA09/08). Como veremos, este individuo se aproxima tipológicamente a otros ejemplares de similar talla recuperados en el yacimiento de La Cepera (*vide infra* 2.2.4) y presenta asimismo claras afinidades con individuos recuperados en niveles arcaicos del cercano solar del Cine Cómico (Torres et al. 2014), en el Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata 1985; Ruiz y Pérez 1995a) o Chiclana (Bueno 2014: 243, fig. 42), por lo que parece factible situar este *pithos* como el elemento de mayor antigüedad recuperado en este punto, en momentos avanzados de la fase colonial (en el siglo VII avanzado o ya en el tramo inicial del VI a.C.).

Como en el caso anterior, en **Canal del Sur 5** también se detecta la presencia de algunos elementos de cronología arcaica que podrían estar denunciando no sólo el tráfico desarrollado en esta etapa hacia o desde

el interior de la bahía sino también la existencia de procesos de deposición intencional de ítems en este punto cercano a los santuarios del oeste de la *Erytheia*. En concreto, debemos destacar la presencia de al menos un ejemplar de ánfora “de saco” del tipo T-10121 representada por un borde triangular macizo, espalda curvada y carena de los hombros (Fig. 2, CSUR/CA10/41), la cual parece responder a las morfometrías propias del pleno siglo VII o las décadas iniciales del VI a.C. Se trata de un tipo de ánfora ya documentada anteriormente en aguas de La Caleta tanto en Punta del Nao (Alonso et al. 1991: 602, fig. 1, I.1) como en Chapitel (Martí 2010), y que es un tipo de ítem ampliamente hallado en los puntos de poblamiento insulares y continentales de la bahía. Así, los envases del tipo T-10121 de posible producción gaditana parecen estar presentes en estratos de los siglos VII-VI a.C. del Castillo de San Sebastián (Maya et al. 2014 y 2015), del Teatro Cómico (Torres et al. 2014), la Calle Concepción Arenal (Muñoz, 1997: fig. 4), de Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata 1985; Ruiz y Pérez, 1995a) o Chiclana (Bueno y Cerpa 2010; Bueno 2014), siendo también frecuentes en la campiña portuense (zona en la cual se ha propuesto su producción, quizá en el propio Castillo de Doña Blanca; *vide* López Amador et al. 2008).

Es probable que a este mismo horizonte haya que añadir también otros elementos completamente diferenciados funcionalmente, como dos pequeños recipientes importados del grupo *dipper juglets* destinados a contener líquidos, bien sustancias perfumadas o bien a servir como escanciadores. En este caso, se recuperaron un ejemplar posiblemente de fábrica oriental con un cuerpo acilindrado que le acerca más al perfil de un olpe o pequeña jarrita para servir (Fig. 2, CSUR/CA10/01), y otro de menores dimensiones con el clásico cuerpo ovoide, labio exvasado y asa muy proyectada al exterior de sección redondeada (Fig. 2, CSUR/CA10/13). Se trata, de cualquier manera, de formas de tradición alfarera oriental ampliamente conocidas en la propia metrópolis tiria con anterioridad al momento de diáspora colonial (Bikai 1978) y también en la necrópolis de la Edad del Hierro (Núñez 2013), contando con una amplísima dispersión en el ámbito extremo-occidental en todo tipo de contextos arcaicos y tardoarcaicos, tanto costeros como del interior del sur peninsular (una síntesis reciente en Gómez Peña 2013). En el caso del área de La Caleta, su presencia parece ser una constante desde el inicio de las investigaciones, habiéndose dado a conocer un buen número de ejemplares de diversa tipología fundamentalmente procedentes de la Punta del Nao (Pérez Hormaeche, 1993; Muñoz 1993) y del bajo de Chapitel (Martí, 2010: fig. 4), interpretados tradicionalmente como ofrendas arrojadas *ex profeso* y datadas en un amplio arco cronológico que se extiende hasta el siglo V a.C.

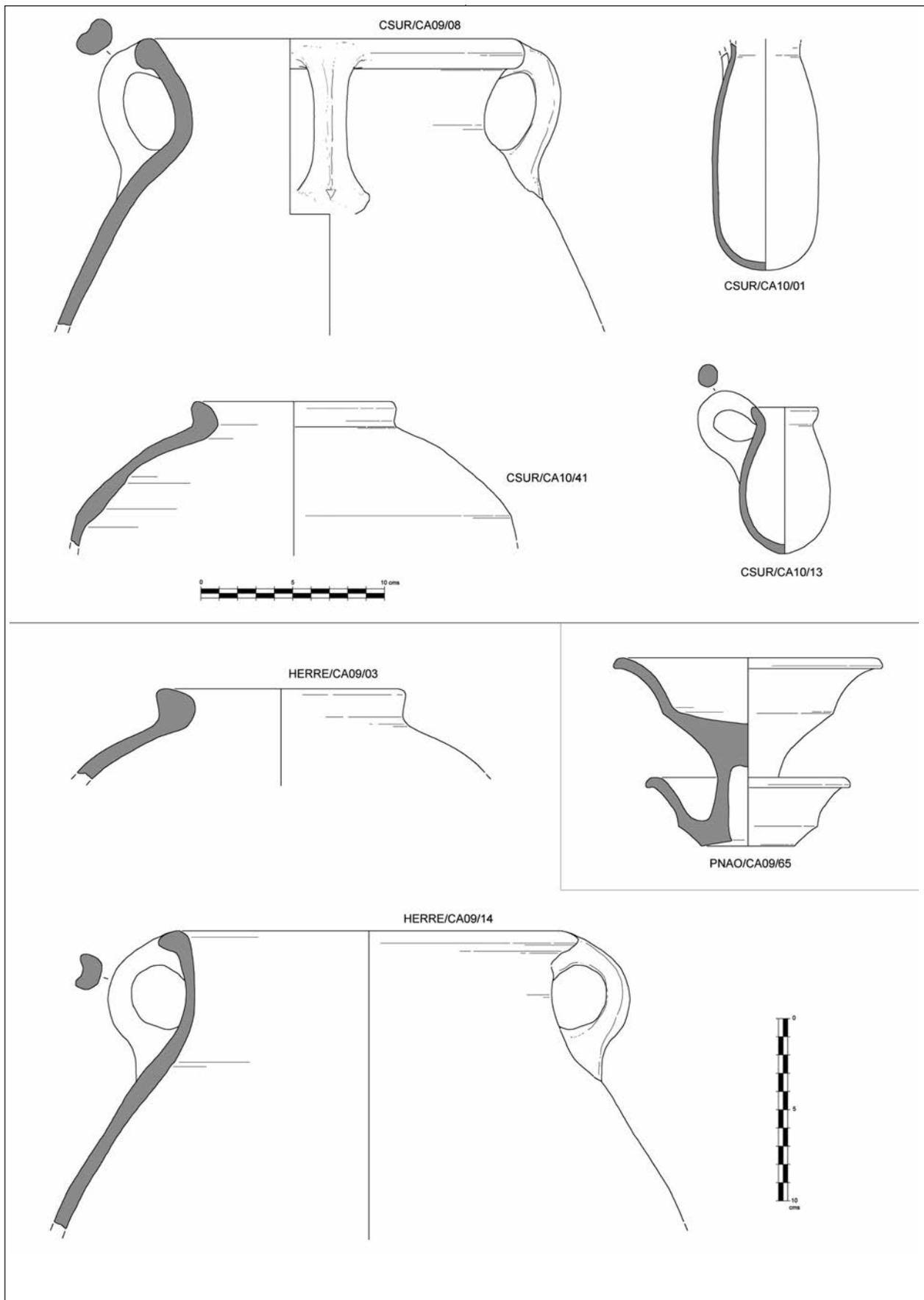


Figura 2 – Materiales cerámicos de diversa tipología documentados en las actuaciones de 2008-2010 en los yacimientos de Canal del Sur, Laja Herrera y Punta del Nao (dibujos de los autores).

Los hallazgos terrestres de estos pequeños *dippers* son también numerosos tanto en el ámbito insular como en los asentamientos del reborde continental de la bahía en horizontes arcaicos, tanto en ambientes residenciales como culturales y funerarios. Así, es destacable su presencia en contextos insulares de los siglos VIII-VI a.C. del Cine Cómic (Torres et al., 2014: 66-69, fig. 15), del Castillo de San Sebastián (Maya et al. 2014: 172, fig. 20), Calle Ancha (Ruiz Mata et al. 2014: fig. 13, 6), Casa del Obispo (Gener et al. 2014: fig. 21g) y Calle Cánovas del Castillo (Córdoba y Ruiz, 2005: fig. 8.5), así como entre los ajuares de algunas tumbas de cremación en fosa documentadas en diversos puntos del norte de la *Kotinoussa* (Muñoz, 1997: fig. 8). En la orilla continental de la bahía, sin exceder este círculo cercano al nodo portuario de La Caleta, cabe citar la presencia de *dippers* de diversa tipología en niveles del siglo VII del asentamiento amurallado de Castillo de Doña Blanca (Ruiz y Pérez, 1995a: fig. 21.9) y también entre los ajuares de las cremaciones y como parte de los elementos usados en las “hogueras rituales” del Túmulo 1 de la cercana necrópolis de Las Cumbres (Ruiz y Pérez 1995b: fig. 5; Córdoba y Ruiz, 2000: lám. 2.3 y lám. 3.3). Este elenco de paralelos es significativo en relación al establecimiento de una evidente multifuncionalidad de estos pequeños recipientes, así como a que debió tratarse de una tipología de ítems relativamente frecuente entre los usados por las poblaciones de la bahía durante toda la fase arcaica¹.

En definitiva, un modesto cúmulo de evidencias de datación arcaica al que debemos sumar un importante conjunto de pebeteros de doble cazoleta, tapaderas carenadas del mismo diámetro y ollas de paredes gruesas y borde vuelto al exterior (una de ellas con incisiones horizontales paralelas sobre el “hombro”), que constituyen tipos testimoniados en los horizontes locales de época arcaica avanzada (Ruiz y Pérez, 1995a: figs. 24-25) y entre la producción cerámica local de época tardoarcaica (Ramon et al. 2007). El *pithos*, el ánfora T-10121 y los *dippers* constituyen así un pequeño pilar que permite sustentar las sospechas de que este bajo al noroeste de La Caleta era frecuentado por embarcaciones fenicias al menos desde el siglo VII a.C., aunque no resulta posible en el estado actual de las investigaciones asegurar si dichos elementos proce-

den de naufragios, pérdidas puntuales propias de zonas de fondeadero, objetos arrojados intencionalmente con funciones culturales o de la erosión paulatina de la costa cercana a este punto.

2.2.2. Punta del Nao

Esta zona de La Caleta ha sido desde mediados del siglo XX el punto más afectado por la extracción de materiales por parte de buzos aficionados, pero también la que más atención científica ha recibido por parte de los investigadores en las últimas décadas debido a la relevancia de dichos hallazgos, su posible relación con un santuario vinculado a Astarté/Venus Marina y a su directa conexión mediante el brazo rocoso de Santa Catalina con los yacimientos fenicios terrestres de la *Erytheia*. De este punto y de otros célebres como El Aculadero (Vallespín 1977 y 1985), ya dentro del canal portuario de La Caleta, proceden como ya se expuso en la introducción, piezas emblemáticas como la terracota prismática interpretada como posible soporte (Blanco 1970), los prótomos egipizante y negroide (Ramírez y Mateos 1992 y 1994) y un enorme cúmulo de ejemplares de quemaperfumes de doble cazoleta (Pérez Hormaeche, 1990), *dipper juglets* (Pérez Hormaeche 1993) y ánforas de transporte (entre éstas, al menos un ejemplar de T-10121 arcaica; Alonso et al. 1991: 602, tipo I.1). Se trata por tanto de la parte de este sector portuario más documentada hasta el momento, aunque como ya adelantamos desafortunadamente se desconoce el contexto exacto de muchos de estos ítems y no es posible valorar adecuadamente la incidencia de elementos como la erosión oceánica en la deposición de los mismos en el mar.

En este caso, durante las prospecciones de los años 2008-2010 los elementos más abundantes fueron por supuesto las ánforas de transporte, siendo sin embargo escasas las anteriores a la etapa romano-republicana. Entre ellas, la de datación más antigua parece ser un ejemplar posiblemente local del grupo T-11213 (PNAO/CA09/132), con labio triangular y espalda notablemente curvada, características que parecen situar el ejemplar en el tramo central del siglo V a.C. El único vaso cerámico que en este caso podemos fechar en un horizonte arcaico, o como mínimo tardoarcaico, resulta un ejemplar de quemaperfumes de

¹ Contrariamente a anteriores acercamientos a este tipo de piezas procedentes de La Caleta, que han supuesto tradicionalmente cronologías más recientes, consideramos que estos *dippers* corresponden esencialmente a la etapa de uso de estos espacios durante la fase colonial (en la misma línea de Botto, 2014: 272), incluyéndose en el conjunto tanto piezas importadas como de probable fabricación en la bahía gaditana. A este respecto, cabe señalar que no existen evi-

dencias por ahora que sustenten una producción de estos jarritos en las alfarerías insulares de los siglos V-IV a.C., hoy por hoy ampliamente estudiadas y con sus producciones sistematizadas (Ramon et al. 2007; Sáez Romero, 2008 y 2015), lo que hace que sea bastante inverosímil que fuesen depositadas en el entorno marítimo de La Caleta en momentos posteriores al final del siglo VI a.C.

doble cazoleta con pastas aparentemente locales similar a los documentados profusamente en el resto de localizaciones exploradas en 2008-2010 y en actividades precedentes en el mismo yacimiento, destacando en este caso por su buen estado de conservación (Fig. 2, PNAO/CA09/65). La pieza está compuesta por dos platillos carenados superpuestos unidos por un vástago hueco, presentando el inferior un diámetro sensiblemente menor que el superior, y ambos un perfil carenado marcado con labios ostensiblemente exvasados (tipo C, en Muñoz, 1993: 322-326). Debido probablemente a la erosión y a los típicos cambios de coloración de las pastas debido a la exposición prolongada al medio marino no se aprecian restos de engobe rojo u otro tipo de decoración. La forma presenta notorias analogías tipológicas con un ejemplar documentado *in situ* conservando aún los residuos de la quema de sustancias aromáticas en el platillo superior en el área sacra de Casa del Obispo (Gener et al. 2014: 144, fig. 20), aunque también es destacable el paralelismo con alguno de los ejemplares fragmentados del ajuar del enterramiento 24 del Túmulo 1 de la necrópolis de Las Cumbres (datado en el siglo VIII a.C.; Cf. Ruiz y Pérez, 1995b: fig. 5).

La pieza, a pesar de ser un “hallazgo aislado” sin asociación clara a un contexto estratigráfico o a otros materiales arcaicos, permite plantear una breve reflexión sobre la datación de estos materiales tan abundantes en el ámbito de La Caleta (Pérez Hormaeche, 1990), en el mismo sentido de lo ya planteado para el caso de los *dippers* de Canal del Sur. Por el momento, al margen de los individuos proporcionados por estos hallazgos subacuáticos, los ejemplares conocidos remiten fundamentalmente a ambientes funerarios arcaicos como el ya referido de Las Cumbres o el mucho más cercano proporcionado por la cremación del siglo VIII a.C. de la Calle Hércules gaditana (Sáez y Belizón 2014); pero también es posible que algunos de los cuencos de engobe rojo de la posible área sacra detectada en el Castillo de San Sebastián correspondan en realidad a este tipo de quemaperfumes² (Maya et al., 2014: 168, fig. 13.f-h). Además, el citado hallazgo de Casa del Obispo pone el acento sobre su continuidad en fabricación y uso durante la etapa arcaica tardía y los inicios de la fase púnica, algo que ha quedado constatado asimismo por los residuos de producción de estos quemaperfumes recuperados en el alfar isleño de Camposoto (Ramon et al. 2007). Sin embargo, no existen evidencias de que su manufactura local se perpetuase más allá de estos horizontes, y vertederos alfareños como los estudiados ampliamente en Villa Maruja-

Janer (Bernal et al. 2003 y 2005; Sáez y Belizón, e.p.) o en diversos centros activos en los siglos IV-III a.C. (Sáez Romero 2008 y 2014) atestiguan la ausencia de este tipo en los repertorios locales de la época púnica y tardopúnica (aunque algunos ejemplares residuales hayan sido documentados en pozos y fosas de la necrópolis tardía; Cf. Niveau 2009: 146, figs. 122-123).

En suma, consideramos que este tipo de recipientes vinculado a la quema de sustancias perfumadas debió tener su etapa de máxima utilización en el ámbito de La Caleta en la fase arcaica y quizá durante el siglo V a.C., sin que sea por ahora posible realizar una seriación crono-tipológica precisa de estos vasos de fabricación local en tanto que no conocemos más que un posible centro productor en el cual esta clase ocupa un puesto muy minoritario en el global de las cerámicas manufacturadas. Esta reflexión resulta evidentemente extensible a otros hallazgos de las prospecciones de 2008-2010 no tratados específicamente en estas páginas, como los ya citados de Canal del Sur, y pone de relieve además el uso frecuente de este tipo de quemadores a lo largo de toda la etapa arcaica y los inicios del periodo post-colonial. El papel o función concreta que desempeñaron estos vasos documentados en La Caleta no es menos controvertida, pues a la evidencia cultural suministrada por la Casa del Obispo o el Castillo de San Sebastián se añade el uso como ajuar funerario en Las Cumbres y Calle Hércules, lo que sumado a la acción erosiva del mar sobre los bajos situados entre Laja Herrera-Cepera y Punta del Nao abre notablemente las opciones de interpretación.

2.2.3. Laja Herrera

En buena medida los materiales de época prerromana y romano-republicana recuperados en esta localización repiten en general el patrón descrito para las anteriores, testimoniando algunos de los momentos clave o de máxima intensidad de uso del puerto exterior u occidental gadirita. Los testimonios correspondientes a la fase arcaica son escasos en este punto, limitándose a una posible ánfora “de saco” T-10121 similar a las documentadas en La Cepera o Canal del Sur 5, en este caso representada por un borde triangular macizo y el inicio de la espalda, de líneas marcadamente curvas y pasta aparentemente local (Fig. 2, HERRE/CA09/03). Como en los casos anteriores, y a falta de otros elementos asociados, es posible situar esta ánfora en algún momento avanzado del siglo VII o el primer tercio del VI a.C., en un momento ya plenamente autoprodutor de envases de la bahía gaditana (Ramón 2010). Como ya se expuso a propósito del

² Aunque no se ilustran en el artículo, se cita la presencia de quemaperfumes con cubierta parcial de engobe rojo en

niveles de los siglos VII-VI del Cerro del Castillo de Chiclana (Bueno, 2014: 242).

fragmento de Canal del Sur 5, los paralelos para este tipo de ánfora son abundantes tanto en el ámbito insular como en los asentamientos principales y secundarios continentales, por lo que no cabe interpretarla sino como una evidencia puntual del intenso tráfico comercial generado entre estos focos o en su proyección exterior (sin que sea posible por ahora determinar contenidos concretos para esta serie anfórica).

Junto a este borde de ánfora apenas puede citarse de nuevo la presencia de otros envases de transporte más tardíos, mayoritariamente de factura local, y al menos tres individuos de quemaperfumes de doble cazoleta en desigual estado de conservación. Otras formas de cerámica común completan los hallazgos de datación prerromano, entre los cuales apenas un *pithos* de gran volumen podría considerarse como candidato a pertenecer al conjunto de testimonios de época arcaica avanzada. Se trata de un fragmento del cuarto superior de un vaso con borde engrosado al exterior, cuello corto y apenas diferenciado y con asas adheridas al borde y notablemente acanaladas en sentido longitudinal (Fig. 2, HERRE/CA09/14). Tipológicamente puede considerarse próximo al tipo CVa1 definido entre las producciones de la fase inicial del alfar gadirita de Camposoto, fechadas en pleno siglo V a.C. (aunque carente de vestigios de decoración policroma; Cf. Ramon et al. 2007), si bien su mayor diámetro y envergadura global lo acercan más a los *pithoi* documentados en niveles arcaicos del Cine Cómico (Torres et al. 2014), del Castillo de Doña Blanca (Ruiz y Pérez 1995a) o de Chiclana (Bueno 2014).

2.2.4. La Cepera

El horizonte más antiguo representado en La Cepera supone por el momento casi un *unicum* en la arqueología subacuática de la bahía gaditana dado que representa una de las primeras evidencias sólidas de la existencia de una intensa actividad desarrollada a través de su puerto ya en estos momentos. En concreto, los restos de *pithoi* y ánforas T-10121 documentados, que parecen poder datarse en el transcurso del siglo VII a.C. indican que mercantes cargados de productos envasados en ánforas de transporte y otros recipientes frecuentaban estos bajos del entorno de La Caleta ya en momentos iniciales de la ciudad fenicia insular, probablemente conectando con el uso de este canal natural como puerto y con las áreas de habitación fenicias diseminadas en el entorno de Calle Ancha, Cánovas, Teatro Andalucía y Teatro Cómico (Botto, 2014; Niveau 2015). No parece, al menos si nos atenemos

estrictamente a las evidencias de las campañas 2008-2010, que podamos hablar aun nítidamente de un contexto de asociación para los materiales recuperados ni tampoco de pecios (supuesto que desde luego no puede desecharse), sino quizá más bien de una acumulación de materiales de este horizonte arcaico progresiva generada por una intensa frecuentación de paso y utilización como lugar de fondeo.

Así, a esta fase más antigua de uso de La Cepera podemos asociar la presencia de numerosas ánforas de transporte del tipo T-10121 (un mínimo de 10 individuos), con labios pseudo-trianguulares engrosados y con escaso desarrollo vertical. Sin embargo, algunos con bordes finos, apuntados y relativamente más desarrollados en vertical (CEPE/CA09/43, 44 y 55) podrían corresponder a envases en una fase de transición entre las T-10111 y las T-10121 (Ramon 1995) y por tanto algo más antiguos que el resto del conjunto (Fig. 3). No parece en todo caso que se trate de ánforas del siglo VIII a.C., sino más bien de la centuria siguiente, tal y como sugieren las estratigrafías cercanas del área de Cine Cómico, Ancha y Cánovas del Castillo, en cuyos niveles más antiguos los envases de transporte presentan paredes y labios mucho más delgados y estilizados, perteneciendo a modelos precursores de las T-10121 por ahora no completamente definidos (Ramon 2010, tipo T-10311).

En general, el grueso del material³ que conserva el borde presenta morfologías macizas de tendencia triangular diferenciadas de la espalda curvada apenas por una inflexión en la dirección del galbo, contando con un sólo ejemplo que permite definir una transición abrupta a una carena marcada que define la altura de los hombros (Fig. 3, CEPE/CA09/103). Los fragmentos de asas y paredes conservados correspondientes a esta zona del cuerpo, en la transición de la espalda y el propio tercio central del saco, permiten definir envases de tipologías variadas, con tendencia general a los bien conocidos cuerpos ovoides con transiciones marcadas (carenas aristadas) y asas de 2/3 de círculo más o menos prominentes y de sección redonda (Figs. 3-4, CEPE/CA09/40, 91, 101 y 178). Sobre la identificación del origen de las pastas de estas ánforas cabe ser prudentes en tanto no se cuente con analíticas arqueométricas comparativas definitivas, aunque en algunos de los casos el análisis *de visu* sugiere que al menos parte de ellas pudieran haber sido fabricadas en talleres de la propia Bahía de Cádiz, lo que a su vez insinúa que podría tratarse de material en proceso de salida del puerto o en un momento de carga/uso mientras las embarcaciones estaban atracadas a refugio en este fondeadero.

³ Se trata de los número de inventario CEPE/CA09/03, 10, 12, 22, 56, 103 y 128.

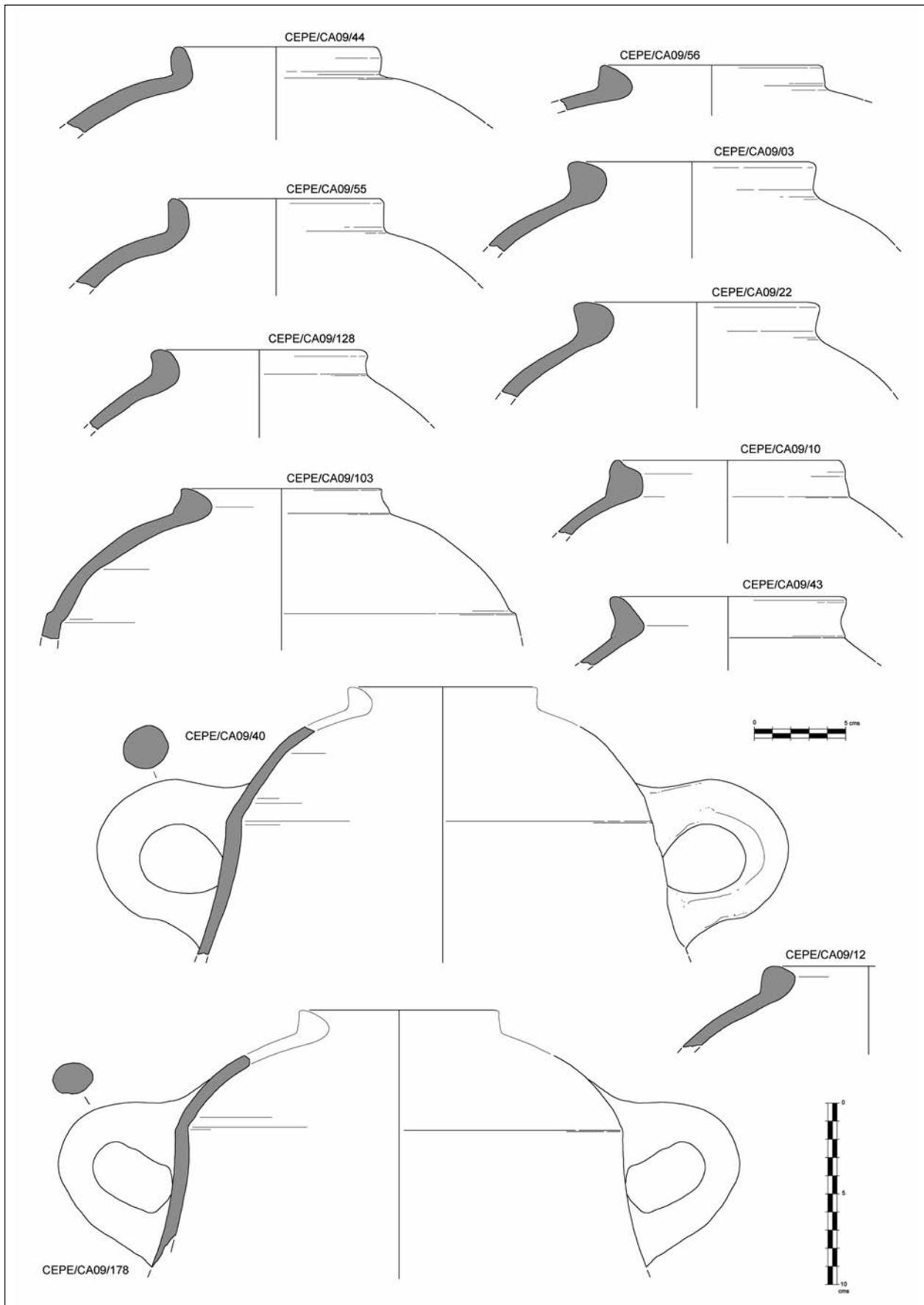


Figura 3 – Ánforas fenicias arcaicas T-10121 procedentes de La Cepera (dibujos de los autores).

Se trata, como hemos venido repitiendo respecto de los fragmentos hallados en Canal del Sur y Laja Herrera, de un tipo de envase de transporte ya documentado tímidamente en anteriores actuaciones, tanto en Punta del Nao (Alonso et al., 1991: 602, tipo I.1) como en los Bajos de Chapitel (Martí, 2010). Por tanto, su presencia en La Cepera únicamente puede sorprender por tratarse de un conjunto numeroso y tipológicamente variado, que sugiere una significativa diacronía en la deposición de los materiales y que a su vez ratifica el uso de esta zona como plataforma del comercio marítimo fenicio gadirita. La tipología de las T-10121 de La Cepera encuentra paralelos en contextos de los siglos VII-VI a.C. de Castillo de Doña Blanca (Ruiz y Pérez 1995a: figs. 22.2-3 y 24.1-4) y poblados secundarios la campiña portuense (López Amador et al. 2008: 231, fig. 7), en los niveles de la misma cronología del Castillo de San Sebastián (Maya et al. 2014: 172, fig. 21), del Cine Cómico (Periodo III; Torres et al. 2014: 65, fig. 12), de la Calle Concepción Arenal (Muñoz 1997: 80-81, fig. 4), de Chiclana (Bueno, 2014: 239-240, figs. 36-37) y en el Cerro del Berrueco (Escacena et al. 1984: 27, nº 130). Por tanto, no parece lógico datar este grupo de fragmentos de bordes y cuerpos/asas en un momento anterior a la mitad del siglo VII a.C., siendo quizá su presencia un reflejo indirecto del florecimiento de las actividades productivas (alfareras, entre otras) y del comercio marítimo en este tramo tardío de la secuencia arcaica gadirita.

A estas ánforas parecen asociarse cronológicamente también algunos otros recipientes “de almacenaje” de gran porte, y específicamente al menos tres *pithoi* de cuerpos igualmente ovoides y bordes proyectados al exterior⁴ (Figs. 4-5). Dos de ellos (Fig. 5, CEPE/CA09/17 y 184) presentan una estructura general muy similar⁵, con cuatro asas bífidas poco desarrolladas situadas entre el borde y la parte superior del cuerpo, con bordes de tendencia sub-triangular notoriamente proyectados al exterior en forma de pestaña, y transiciones entre el cuerpo y el “cuello” marcadas, en el primer caso con una inflexión que define incluso una carena. El otro ejemplar, de mucho mayor tamaño, parece seguir este mismo patrón con cuatro asas bífidas pero presenta una parte superior del cuerpo mucho más suavizada que da paso a una transición al borde

apenas diferenciada, rematando en un borde ligeramente redondeado con una pestaña apuntada al exterior (Fig. 5, CEPE/CA09/102). Estas tinajas de gran porte presentan tipologías bien conocidas en ambientes arcaicos de la bahía fechados al igual que las ánforas desde la mitad del siglo VII hasta las décadas iniciales del VI a.C., siendo evidentes los paralelismos con piezas polícromas de Castillo de Doña Blanca (Ruiz y Pérez 1995a: 85, fig. 21.1-2), del Teatro Cómico (Torres et al. 2014: 71, fig. 18, Periodo III), del Castillo de San Sebastián (Maya et al. 2014: 173, fig. 22c) y Chiclana (Bueno, 2014: 243, fig. 26).

Otros fragmentos igualmente identificables con *pithoi* o tinajas de gran tamaño podrían incluirse quizá en la nómina de recipientes vinculados al tránsito marítimo arcaico en esta zona. En concreto, nos referimos a diversos fragmentos de bordes/asas que en líneas generales definen vasos con diámetros amplios, labios ligeramente excavados y asas macizas con surcos que pretenden asemejar formas bífidas, y en los cuales en ningún caso se conservan trazas de decoraciones pintadas. Dos de estos *pithoi* o “tinajas pithoides” parecen definir un cuerpo fusiforme de amplio diámetro que da paso al labio mediante un cuello apenas insinuado por una inflexión de la pared, colocándose las asas sobre la parte baja del labio y la parte alta del cuerpo (Fig. 4, CEPE/CA09/07 y 54). Otro conjunto de piezas presenta un diámetro menor, con labios engrosados proyectados al exterior y ligeramente colgantes, cuello corto diferenciado del cuerpo mediante un baquetón y asas igualmente colocadas sobre el labio y esa línea de leve carena legible como espalda (Fig. 5, CEPE/CA09/34 y 134). En ambos casos la atribución a esta fase no puede asegurarse, pues aunque las piezas tienen paralelos con los modelos de *pithoi* arcaicos citados anteriormente (en especial, Bueno 2014: 247, fig. 42), también encuentran conexiones formales con las producciones tardoarcaicas locales de Camposoto (Ramon et al. 2007, sobre todo con el grupo CVa1).

En conjunto, las ánforas “de saco”, *pithoi* y quizá también algunas ollas procedentes de La Cepera parecen reflejar una posible intensificación del tráfico marítimo gadirita y de la frecuentación del entorno de La Caleta desde mediados del siglo VII hasta el final de la fase arcaica, momentos que corresponderían grosso modo con los Periodos II-III definidos para la

⁴ Es posible que algunos otros ítems no anfóricos recuperados en La Cepera puedan constituir parte de esta facies arcaica, como algunas de las ollas globulares con borde vuelto al exterior presentes (particularmente, los números CEPE/CA09/6-36, 83, 38 o 43), similares a las ya citadas para el caso de Canal del Sur. Se trata de ollas de paredes gruesas y pastas más groseras, con el labio vuelto al exterior, pero que en ningún caso presentan atributos claramente

identificables como propios de las versiones de esta fase como las típicas incisiones en la parte alta del cuerpo (un ejemplo en CEPE/CA09/38, en la figura 5, muy similares a los ejemplares del Periodo III del Cine Cómico; Torres et al. 2014: 72, fig. 19).

⁵ La número 184 con un evidente paralelo en la pieza CSUR/CA09/08 de Canal del Sur 1.

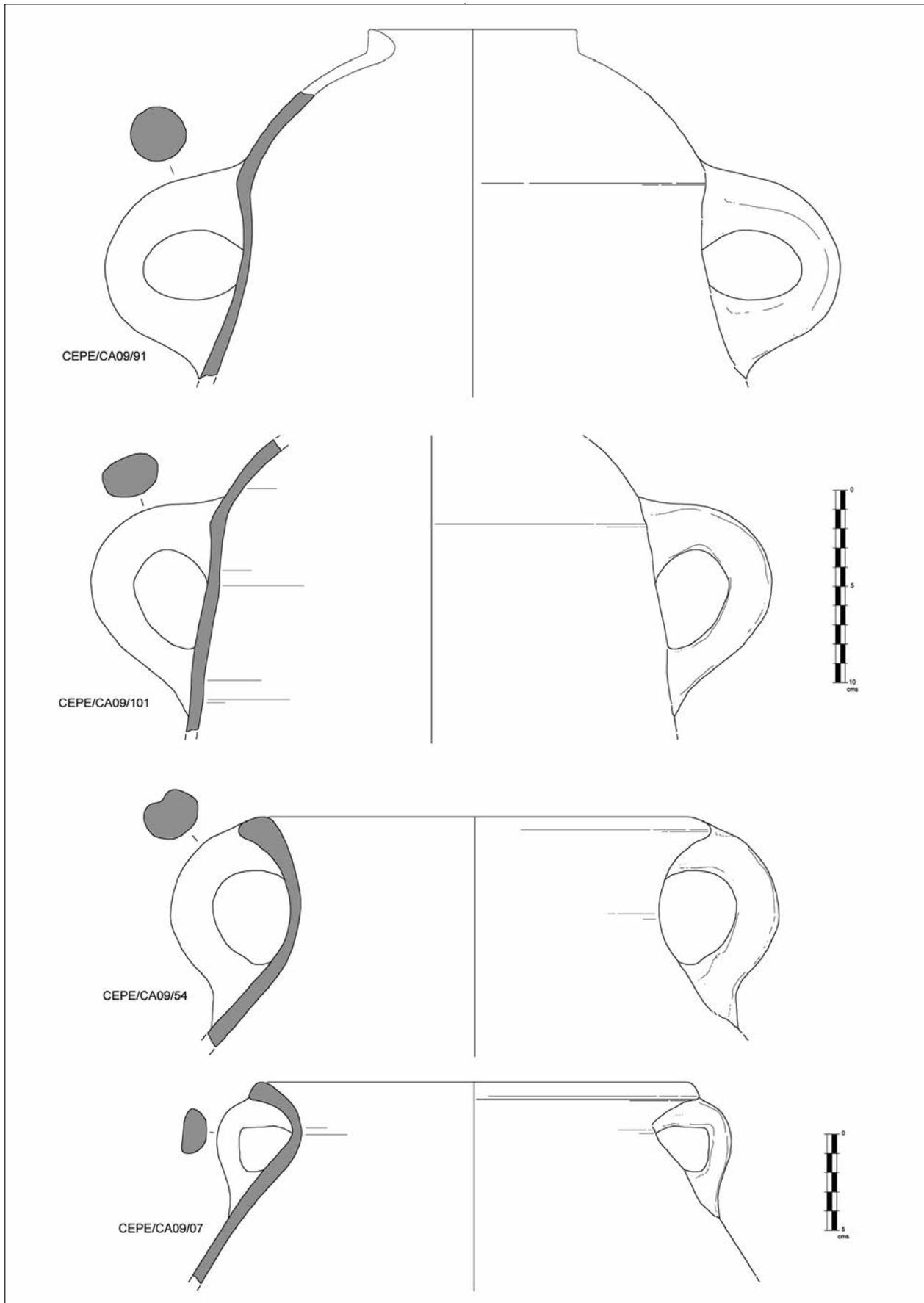


Figura 4 – Ánforas fenicias T-10121 y tinajas o pithoi de La Cepera (dibujos de los autores).

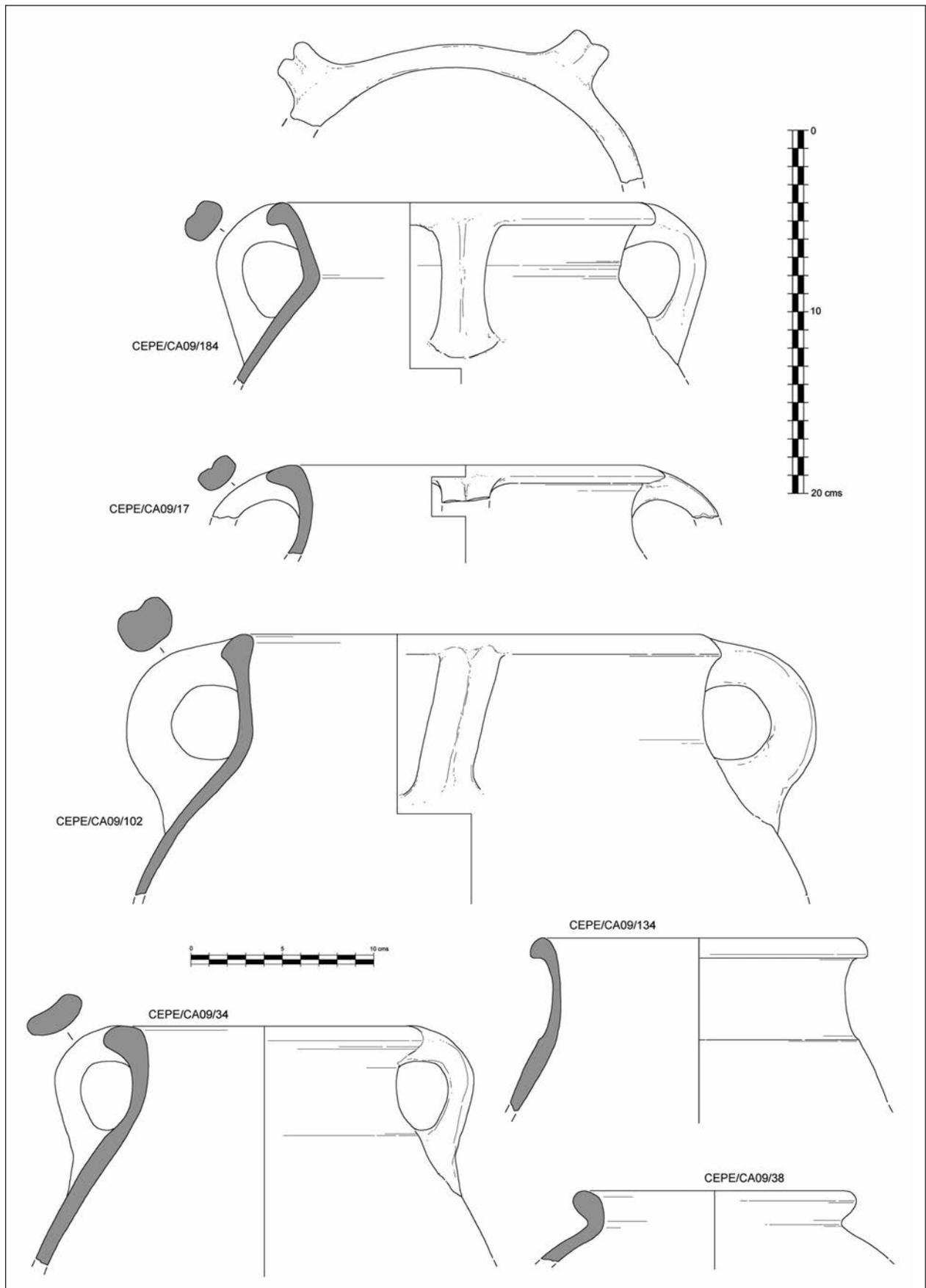


Figura 5 – Pithoi y tinajas de tamaño medio y olla globular de borde vuelto al exterior documentados en La Cepera (dibujos de los autores).

estratigrafía del área residencial del Teatro Cómico. Se trataría quizá de una fase de afianzamiento y expansión del propio asentamiento colonial insular, y también de su capacidad de desarrollar una extensa red de contactos en el suroeste peninsular y el Atlántico (como propone Botto, 2014). En cualquier caso, es asimismo significativo el hecho de que las recientes excavaciones efectuadas en el Castillo de San Sebastián, donde los restos de edificaciones han sido identificados con el *Kronion* testimoniado por las fuentes literarias, ponen de manifiesto que sería en el siglo VII a.C. el momento inicial de dicha ocupación fenicia del brazo meridional de La Caleta (Maya et al. 2014 y 2015). Aunque habrá que seguir profundizando en la investigación individualizada de todos estos puntos, es posible que la propia creación y ascenso de las áreas sacras del entorno caletero pudiese constituir otra de las vías para explicar estos materiales arcaicos subacuáticos.

2.2.5. Bajo de Chapitel

Estos bajos han sido uno de los puntos que ha sido objeto de más actuaciones científicas desde el inicio de las investigaciones arqueológicas en la zona, siendo una de las localizaciones que han revelado la existencia de ánforas del tipo T-10121, además de quemaperfumes de doble cazoleta y *dippers* en un destacado estado de conservación. Las actividades desarrolladas en 2008-2010 han revelado nuevos datos en la misma

línea, aunque con un limitado número de ítems fechables en la etapa prerromana (apenas un ánfora de transporte importada tardopúnica, algunas anforillas miniaturizadas, etc.). De entre estos elementos, en relación al uso en época fenicia de este espacio debemos hacer referencia a tres tipos de ítems presentes en esta zona de La Caleta, los cuales en gran medida vienen a coincidir con la tendencia general ya esbozada para el resto de localizaciones (estando aquí sin embargo ausentes las ánforas de transporte).

Por una parte, un conjunto de cinco⁶ *dipper juglets* de pequeño porte, con pastas que sugieren un origen importado en la mayor parte de casos, que corresponden a versiones más estilizadas cercanas al perfil de tipo olpe (Fig. 6, BCH/CA08/03) o por el contrario a individuos de escasa profundidad y asas de sección redondeada prominentes que los acercan a la función de cazo o *kyathos* (Fig. 6, BCH/CA08/01 y BCH/CA10/10). En ninguno de los casos se aprecian restos de cubiertas de engobe rojo u otro tipo de decoraciones superficiales, aunque cabe señalar que todos los individuos presentan una significativa erosión de todas estas superficies. Como ya se dijo a propósito de los hallazgos de Canal del Sur 5 (Fig. 7), se trata de elementos de tradición oriental bien conocidos en los registros fenicio-orientales precoloniales que cuentan con una amplia difusión también en el ámbito fenicio del Extremo Occidente, estando presentes en todo tipo de contextos -habitationales, funerarios, cultuales- que

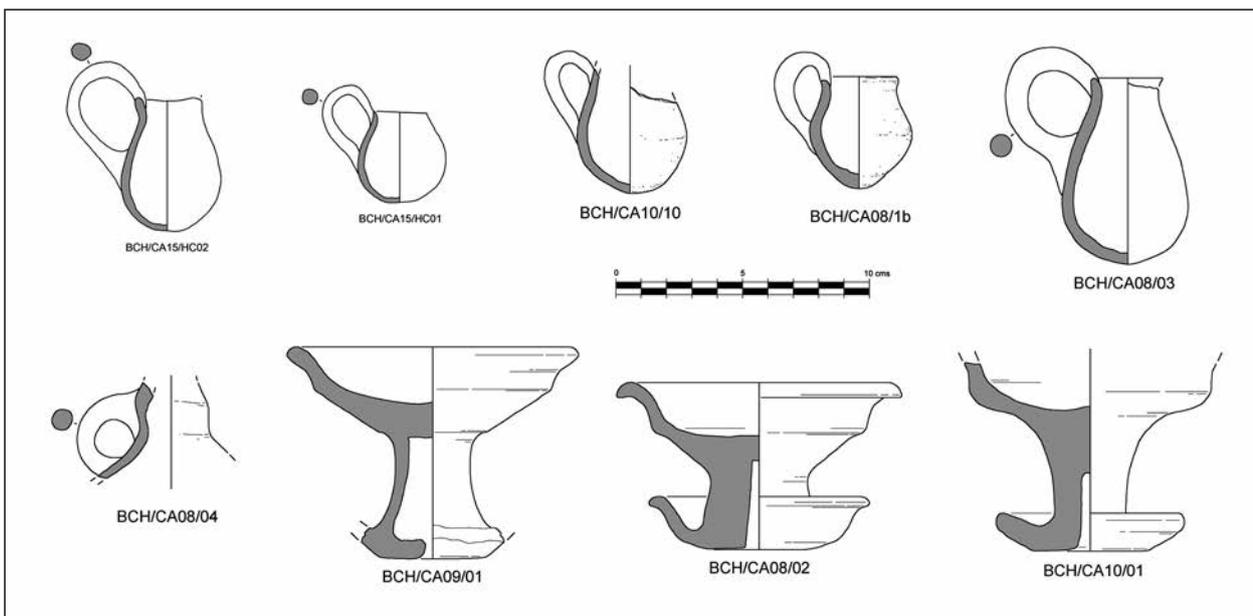


Figura 6 – Materiales cerámicos de pequeño tamaño de Bajo de Chapitel: *Dipper juglets*, *oil bottle* y quemaperfumes de doble platillo (dibujos de los autores).

⁶ Otras dos piezas inéditas de similar tipología se han incluido también en este estudio procedentes de una donación

reciente realizada al CAS por D. José Alba Pertinhez, a quien agradecemos la información.



Figura 7 – Dipper juglets documentados en el área de La Caleta en actividades de prospección recientes (fotografía de A. Higuera-Milena).

se sitúan entre los primeros pasos de la presencia fenicia y el tramo inicial de la época púnica (Gómez Peña 2013). En este caso, cabe sospechar que estos recipientes hubiesen participado en ceremonias rituales como contenedores de sustancias selectas o perfumadas, como bien como integrantes del servicio de productos líquidos bien a modo de jarras o bien como cazos para escanciar. Su forma y robustez favorecen su movimiento por el fondo siguiendo la dinámica marina. No consideramos necesario insistir en su dispersión en los yacimientos gadiritas insulares y continentales de la bahía, datados fundamentalmente entre los siglos VIII y VI a.C., y que ilustran la utilización habitual de estos pequeños vasos monoansados en todo tipo de contextos cotidianos, funerarios e incluso culturales (como sugiere su presencia entre los restos muebles del Castillo de San Sebastián).

El segundo tipo significativo presente en Chapitel corresponde a una *oil bottle* de posible producción oriental de la cual apenas se ha conservado parte del tramo superior del cuerpo, inicio del cuello y el asa, con evidentes signos de rodamiento y erosión de las superficies exteriores (Fig. 6, BCH/CA08/04). Se trata de un ítem de particular interés dado que es la primera vez que se identifica su presencia en este entorno subacuático de La Caleta, a pesar de ser un tipo de jarrito con una amplia trayectoria historiográfica en el ámbito fenicio occidental (Ramon 1982). Desafortunadamente en el caso del hallazgo de Chapitel su fragmentación no permite una tipificación precisa, aunque el examen de la pasta (verdosa-amarillenta muy depurada y con escasísimas inclusiones) sugiere una factura oriental para la pieza.

Su dispersión por el ámbito regional y atlántico incluye puntos arcaicos de la bahía tanto en el área insular como en la costa continental: en concreto, *oil bottles* están presentes en el Castillo de Doña Blanca en estratos tanto del siglo VIII como del VII a.C. (Ruiz y Pérez 1995a: fig. 18.3 y fig. 21.7, junto a ánforas Sagona 2 orientales) y quizá también en Chiclana (Bueno, 2014: 239, no ilustrados); en el ámbito insular gaditano son una constante en todo tipo de contextos, incluyendo tres ejemplares completos de los inicios del siglo VI a.C. en tumbas de cremación del solar de Bodegas Abárzuza (Belizón et al. 2014), al menos dos individuos en niveles del siglo VIII a.C. en Calle Cánovas del Castillo (Córdoba y Ruiz 2005: 1283-1287), otro individuo en el contexto del siglo VIII a.C. de la Calle Ancha (Ruiz Mata et al. 2014: 107), varios ejemplares importados y locales de los siglos VII-VI a.C. en el Castillo de San Sebastián (Maya et al. 2014: 171, fig. 20) y en los periodos II y III de la estratigrafía del Teatro Cómico, entre el final del siglo VIII y los inicios del VI a.C. (Torres et al. 2014: 60-61 y 66-69, figs. 7 y 15). A pesar de estos abundantes paralelos cercanos estratificados, como ya señalamos la pequeña porción conservada no permite una clasificación tipológica precisa ni por tanto un encuadre cronológico concreto del ítem, que en cualquier caso cabe situar en momentos plenamente coloniales -anteriores al final del siglo VI a.C.- si atendemos a los resultados de las más recientes sistematizaciones (Orsingher 2010).

Este hallazgo tiene relevancia no sólo por su aspecto cronológico, que confirma la circulación de

mercantes o la deposición de ofrendas⁷ en época arcaica en este punto, sino precisamente por contribuir a avivar el debate sobre el origen y función de los pequeños objetos de “tipo cultural” (pebeteros, terracotas, anforillas, etc.) documentados profusamente en aguas de La Caleta. En el caso de la *oil bottle*, la relativa lejanía de Chapitel respecto del posible paleolitoral de la *Erytheia* occidental sugiere una posible participación de la jarrita como parte de algún tipo de ceremonial, aunque debemos apuntar que su presencia en pecios arcaicos del litoral sudhispano como el de Bajo de la Campana (Polzer y Pinedo 2009) no permite tampoco desechar la opción de que en las inmediaciones se encuentre un naufragio de esta cronología.

Finalmente, el tercer grupo es el compuesto por quemaperfumes de doble cazoleta en esta zona de Chapitel (Fig. 6), ítems sobre los cuales sólo es posible reiterar su probable datación entre los siglos VIII-V a.C. y el hecho de que se trata de elementos muebles tremendamente frecuentes en todas las zonas arqueológicas del entorno de La Caleta (Pérez Hormaeche, 1990; Muñoz, 1993). En este caso el estado de conservación de las piezas no es óptimo, faltando a dos de ellas porciones significativas del platillo inferior (BCH/CA09/01) y del superior (BCH/CA10/01), mientras que otro de los ejemplares conserva el perfil completo e incluso ciertas aristas de las carenas (BCH/CA08/02). Los dos últimos individuos citados presentan además vástagos muy macizados, aunque dotados de un hueco central, que los alejan de las tipologías definidas en trabajos anteriores para hallazgos del mismo tipo (Muñoz 1993: 322-326). En los tres casos se trata de piezas con un plato inferior notablemente más pequeño que el superior, contando todos ellos con carenas marcadas y bordes proyectados al exterior. No se observan en ninguno de los casos restos de engobado, ni tampoco marcas de ningún tipo.

3. VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS Y PERSPECTIVAS

Como manifestábamos en la introducción del trabajo, estas nuevas campañas de prospección han aportado un conjunto de testimonios inéditos pero cuantitativamente limitados que permiten perfilar algunos de los aspectos largamente debatidos sobre la geografía arqueológica de época fenicia y púnica de La Caleta y los bajos alledaños. No se ha tratado en esta ocasión de piezas aisladas de relevancia iconográfica o monumental sino de piezas cerámicas en su mayor parte fragmentadas que retratan otros aspectos menos atendidos por la investigación previa, y sobre todo que parecen

verificar la presencia de materiales de uso cotidiano no vinculados al culto (ánforas de transporte, *pithoi*) en los mismos espacios en los cuales son también abundantes los conocidos *dippers*, quemaperfumes o ánforas miniaturizadas. Aportan estos envases además de una perspectiva distinta de la composición de los registros subacuáticos arcaicos de La Caleta y su entorno, una primera imagen de la circulación marítima comercial en esta área al noroeste de Gadir y de las posibles áreas sacralizadas del Castillo de San Sebastián (*Kronion*) y Santa Catalina-Punta del Nao (Astarté-Venus Marina).

Desde hace varias décadas el conjunto de materiales prerromanos procedente de esta zona ha sido objeto de un intenso debate relativo al origen y causas concretas de su depósito en estas aguas. Buena parte de los investigadores han visto en las anforillas, quemaperfumes y otros pequeños objetos cerámicos, así como en las terracotas y el “timiatario” de Punta del Nao, exvotos arrojados al mar en relación a procesos de devoción vinculados a los santuarios situados en ambos brazos del canal de La Caleta, y en especial al de Astarté-Venus en la orilla de la isla de *Erytheia* (Corzo, 1983, 1991 y 1999; López y García 1985; Escacena, 1985; Álvarez 1997). En este sentido, los prótomos de terracota, discos asociados a posibles ruedas de carros y otras piezas singulares como las estatuillas oferentes femeninas habrían participado igualmente en estos rituales propios de ambientes marítimos sacralizados, pudiendo haber formado parte incluso de procesiones marinas específicas (Pérez López 1998). Por otra parte, algunos investigadores han señalado la posibilidad de que dichas piezas, así como el resto de materiales adscritos a funciones culturales, pudiesen provenir de algún pecio situado en el entorno de la Punta del Nao (Ramírez, 1982; Ramírez y Mateos, 1985, 1992 y 1994). No han faltado tampoco interpretaciones de consenso entre ambas vías, que han destacado la relación de muchos de los ítems de cronología púnica con funciones culturales pero han recordado la abundancia en las mismas localizaciones de ánforas y otros elementos no unívocamente rituales, subrayando además la más que posible existencia de fenómenos de larga duración y pecios debido a la evidente diacronía de los materiales disponibles (Muñoz, 1993: 332-333).

Otra discusión no menos prolongada y encendida es la relacionada con la datación de las citadas “piezas singulares” y su relación con los santuarios que la historiografía viene colocando en este sector insular, en íntima relación con el uso del canal como espacio por-

⁷ Es significativa por ejemplo la presencia de una de estas *oil bottles* en el santuario fenicio-púnico de la cueva de Gorham en Gibraltar (Gutiérrez et al. 2012), testimonio evi-

dente de la participación de estos ítems en rituales de culto como ofrendas en ambientes marítimos de la región.

tuario. Ejemplo de ello puede ser el capitel protoeólico recuperado en las inmediaciones del Castillo de San Sebastián, cuyos últimos análisis han rebajado su cronología a un arco incierto comprendido entre los siglos VII-V a.C. (Marín y Jiménez 2011; Maya et al. 2014); también la cronología de los prótomos de terracota ha oscilado entre la fase arcaica plena y el siglo V a.C., y casos como el “timiaterio” de la Punta del Nao permiten ejemplificar la dificultad del análisis de todo este conjunto al no contar con contextos de hallazgo y asociación a estratigrafías. Otro tanto puede decirse de los propios objetos muebles cerámicos, y en particular de los más estereotipados como típicos de las aguas de La Caleta (anforillas, *dippers* y quemaperfumes), para los cuales las horquillas cronológicas han sido siempre excesivamente amplias (entre los siglos VII y II a.C.) y no se ha atendido ni a los paralelos proporcionados por los contextos terrestres de la bahía ni a las evidencias de producción local de algunas de estas series. Las ánforas de transporte, aun siendo uno de los materiales más abundantes en todo tipo de recuperaciones y campañas de prospección, han sido hasta el momento postergadas en la mayor parte de casos ante el papel más destacado de los ítems culturales.

No se pretende a través de estas páginas y sobre la base de un conjunto material muy limitado, aportar soluciones definitivas a estos problemas o tendencias, ni cerrar debates sobre la funcionalidad de los espacios sacros caleteros. Sin embargo, consideramos que las cerámicas rescatadas del mar en 2008-2010 permiten ahora ampliar la discusión con más certeza a la fase arcaica gadirita, y volver a revisar cuestiones como el proceso de deposición de los materiales de probable uso cultural en estos escenarios añadiendo al debate ingredientes hasta ahora infravalorados como la incidencia de la erosión marina sobre los bajos del noroeste de la isla gaditana.

En un estado incipiente de la definición de la evolución geomorfológica de los últimos milenios de este rincón insular, en el cual todavía están por fijarse los espacios emergidos (islotos o bajos mareales) y por dibujarse los propios límites de las paleo-costas de la *Erytheia* y del norte de la *Kotinoussa*, nada puede decirse categóricamente respecto del uso del propio canal y de los bajos cercanos. No nos cabe duda en todo caso de que restos como los recuperados en La Cepera, Canal del Sur o Laja Herrera, con abundancia de ánforas, *pithoi* y quizá otras clases cerámicas de los siglos VII-VI a.C., permiten tener escaso margen de duda sobre la circulación por este corredor de buques fenicios gadiritas en tránsito hacia o desde la bahía. Si estos ítems pudieron ser desechados puntualmente en estas zonas como parte de ritos o simplemente producto de su uso cotidiano a bordo, o si constituyen las primeras muestras de naufragios arcaicos localizadas en

el ámbito de la bahía gaditana, es algo que sólo nuevas campañas de sondeo permitirán precisar. En cualquier caso, no cabe duda del enorme interés de estos datos, que amplían un catálogo de testimonios hasta el momento tremendamente limitado en el litoral hispano y particularmente en el Atlántico (Mauro, 2014; Abdelhamid, 2015).

En relación a la formación de los depósitos de proveniencia de los objetos “de tipo cultural” consideramos que probablemente se ha minusvalorado la desaparición de buena parte del litoral de época antigua y de sus estructuras/estratos como posible vía de aporte de materiales de los que actualmente engrosan los hallazgos de origen submarino. No cabe duda de que si en algo coinciden casi unánimemente todas las investigaciones de carácter geoarqueológico que han tenido como escenario el entorno de La Caleta (Corzo, 1980; Arteaga et al. 2001; Alonso et al. 2009) es en que en los últimos tres milenios el océano ha hecho retroceder la costa enormemente hasta dejar desnudas o sumergidos amplias áreas rocosas como las incluidas en las prospecciones de 2008-2010 o la práctica totalidad del brazo situado entre Punta del Nao y el castillo de Santa Catalina (a lo que se ha añadido el expolio de materiales y el uso como cantera de piedra de estas zonas desde época tardomedieval). Este fenómeno es ampliamente conocido en otros puntos del frente oceánico de la isla de *Kotinoussa*, y particularmente ha sido objeto de atención para el caso del área de Sancti Petri, vinculada al santuario de Melqart/Hércules Gaditanus (una síntesis en Sáez y Díaz 2012).

Como señalamos en la introducción del trabajo, algunas investigaciones recientes han puesto de manifiesto la posibilidad de que los bajos objeto de atención en estas páginas pudiesen haber constituido en época fenicia una cadena de pequeños islotos cercanos a la costa formando casi un brazo que definiría una zona de aguas bajas a refugio ubicadas frente el noroeste de la isla *Erytheia* (Alonso et al. 2009). Del mismo modo, la aún más reciente publicación de los resultados de las excavaciones en el Castillo de San Sebastián ha permitido revisar otras evidencias relacionadas, constatando la notable incidencia de la erosión oceánica en la configuración de la topografía de la parte conservada de este brazo terrestre y en la probable pérdida de estructuras de época antigua debido a este proceso de retroceso de la línea de costa (Maya et al. 2014). Asimismo, el examen de nuevas evidencias de datación arcaica y púnica de carácter funerario dispersas por el sector de la isla *Erytheia* más cercano al Castillo de Santa Catalina y a la Punta del Nao permiten plantear un nuevo desafío interpretativo a la tradicional opción -únicamente- cultural para este parte del asentamiento gadirita insular, abriendo la posibilidad de que esta sección de la isla septen-

trional situada más allá del Arroyo de la Zanja pudiese haber albergado enterramientos desde el siglo VIII a.C. (Sáez y Belizón, 2014).

Los ítems cerámicos inéditos presentados ahora, y la reinterpretación cronológica que planteamos de formas como los *dippers* y quemaperfumes (incluidos los ya conocidos anteriormente procedentes fundamentalmente de la Punta del Nao y zona de Laja Herrera certifican que el uso de estos espacios fue fluido durante los siglos VII-VI a.C. Pero aún más allá, el que se constata la presencia de estas tipologías tanto en ambientes residenciales/industriales (Teatro Cómico, Calle Ancha, Calle Cánovas, Castillo de Doña Blanca, etc.) como funerarios (necrópolis de Las Cumbres, necrópolis de cremación insular, etc.), en conjunción con los citados datos geoarqueológicos e indicios de necrópolis en las cercanías impiden tener absoluta certeza sobre la atribución de una función exclusivamente cultural a este heterogéneo conjunto de objetos. Como se ha expuesto, tanto quemaperfumes, como “ampollas” o incluso *oil bottles* son ítems relativamente frecuentes en todo tipo de contextos arcaicos de la bahía, y además de haber sido arrojados *ex profeso* como exvotos o formar parte del cargamento de posible pecios cabe considerar desde nuestra perspectiva actual la posibilidad de que se trate en gran medida de objetos originalmente amortizados en ambiente terrestre y que han terminado formando parte de depósitos subacuáticos debido a la erosión marina.

En concreto, nos parece sugerente no descartar la opción de que al menos una parte de estos ítems pueda provenir de la erosión de estructuras (edificios, fosas, etc.) vinculadas a los posibles santuarios de Baal Hammon/Cronos y Astarté que ha historiografía ubica en ambos extremos del canal de La Caleta. Las similitudes del registro analizado en estas páginas con los documentados en las recientes excavaciones en San Sebastián permiten establecer paralelos tipológicos directos (ánforas T-10121, *pithoi*, *dippers*, *oil bottles*, etc.), dotando de más solidez esta opción interpretativa. Del mismo modo, consideramos que convendría mantener viva la posibilidad de que también al menos parte de estos registros del entorno subacuático cercano a la costa actual pudiese provenir de los residuos de áreas funerarias arrasadas por el Atlántico, que originalmente podrían haber estado ubicadas de forma dispersa o concentrada en el tramo de la *Erytheia* entre Punta del Nao y la Calle Hércules, y de las cuales no quedaría ya huella alguna in situ en las áreas más próximas al mar. Esta dinámica de destrucción de las necrópolis gaditanas no debe extrañar dado que está bien documentada más al sur de la costa de *Kotinoussa*, en la actual playa de Santa María del Mar, a cuyos acantilados en retroceso se han asociado desde hace décadas hallazgos diversos vinculados a tumbas

de pozo y enterramientos arcaicos, púnicos y romanos de heterogénea tipología paulatinamente arrasados por los temporales (Muñoz, 1997 y 2008; García Alfonso 2005; Torres, 2010; Niveau, 2015). Una dinámica destructiva por otra parte bien conocida en tofets y necrópolis arcaicas de otros asentamientos fenicios, como ejemplifican en el Mediterráneo central casos como Mozia (Ciasca, 1990; Toti 2004; Benassi et al. 2008) o diversos puntos de Cerdeña occidental (Bartoloni 2004 y 2010: 77-79, fig. 7). En todo caso, una vía alternativa o complementaria de interpretación de los restos de los yacimientos de La Caleta más próximos a las islas principales (Punta del Nao, El Aculadero, etc.) que deberá ser explorada mediante proyectos específicos en un futuro cercano, en paralelo a nuevos impulsos de las investigaciones geoarqueológicas en torno a la paleocosta.

No podemos concluir estas páginas sin volver a insistir en un secreto a voces que lleva décadas siendo susurrado en la conciencia colectiva de la investigación interesada en el pasado fenicio de la bahía gaditana: la necesidad de continuar y potenciar las actuaciones de campo y el análisis de laboratorio de los materiales ya disponibles procedentes de estas localizaciones del área de La Caleta, que deben convertirse en un referente del enorme potencial de información que el frente marítimo y subacuático de la bahía está aún por revelar. Sin duda, esta asignatura pendiente deberá ser objeto de atención en el futuro inmediato por parte de proyectos específicos de prospección y sondeos o de re-estudio de materiales concretos, pues de otro modo será imposible avanzar en cuestiones clave para el análisis del asentamiento fenicio-púnico gaditano como su constante diálogo con el mar a través de sus puertos, sus flotas y la explotación de sus recursos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abdelhamid, S. (2015): “Phoenician Shipwrecks of the 8th to the 6th century B.C. - Overview and Interim Conclusions”, en R.K. Pedersen (Ed.) *On sea and ocean: new research on Phoenician seafaring*. Proceedings of the symposium held in Marburg, June 23-25, 2011 at Archäologisches Seminar, Philipps-Universität Marburg. Marburger Beiträge zur Archäologie, Band 2, Marburg: 1-8.
- Alonso Villalobos, C., Florido Navarro, C., y Muñoz Vicente, A. (1991): “Aproximación a la tipología anfórica de la Punta del Nao (Cádiz, España)”, *II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, Roma: 601-616.
- Alonso, C., Gracia, F.J., y Benavente, J. (2009): “Evolución histórica de la línea de costa en el sector meridional de la Bahía de Cádiz”, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 11, 13-37.

- Alonso, C., Gracia, F. J., Rodríguez-Polo, S., y Martín Puerta, C. (2015): "El registro de eventos energéticos marinos en la bahía de Cádiz durante épocas históricas", *Cuatrenario y Geomorfología*, 29 (1-2): 95-117.
- Álvarez Rojas, A. (1997): "¿Auletris gaditana? Notas sobre una figura en terracota del Museo de Cádiz", *Boletín del Museo de Cádiz*, 7, Cádiz: 107-113.
- Arteaga, O., Schulz, H.D., y Roos, A.M. (2008): "Geoarqueología dialéctica en la Bahía de Cádiz", en O. Arteaga y H.D. Schulz (eds.) *Geoarqueología y proceso histórico en la Bahía de Cádiz*, *Revista Atlántico-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 10, 21-116.
- Arteaga, O., Kölling, A., Kölling, M., Roos, A.M., Schulz, H., y Schulz, H.D. (2001): "El Puerto de Gadir. Investigación Geoarqueológica en el casco antiguo de Cádiz", *Revista Atlántico-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 4, 345-415.
- Aubet, M.E. (2009): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Tercera edición actualizada y ampliada, Barcelona.
- Bartoloni, P. (2004): "Le necropoli della Sardegna fenicia", en *El mundo funerario*. Actas del III Seminario Internacional sobre temas fenicios (Guardamar del Segura, 3-5 de mayo de 2002), Alicante: 117-30.
- Bartoloni, P. (2010): "Testimonianze dalla necropoli fenicia di Sulky", *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae. An International Journal of Archaeology*, VII, 71-80.
- Belén Deamos, M. (2000): "Itinerarios arqueológicos por la geografía sagrada del lejano Occidente", en B. Costa y J.H. Fernández (eds.) *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas*. XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999), Treballs del Museo Arqueològic d'Eivissa i Formentera 46, Ibiza: 57-102.
- Belizón Aragón, R., Botto, M., y Legupín Tubío, I. (2014): "Conjunto funerario fenicio en el extremo sureste de la necrópolis de Gadir", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione di Studi Fenici 46, Pisa-Roma: 202-224.
- Bernal Casasola, D., Díaz, J. J., Expósito, J. A., Sáez, A. M., Lorenzo, L. y Sáez, A. (2003): *Arqueología y Urbanismo. Avance de los hallazgos de época púnica y romana en las obras de la carretera de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*. Cajasur, Jerez de la Frontera.
- Benassi, F., Ceraulo, A., y Papa, M.A. (2008): "Nuove ricerche archeologiche nello "Stagnone" di Mozia. Indagini e prospezioni presso la strada sommersa", *XVII Congresso Internazionale di Archeologia Classica "Incontri tra Culture nel Mondo Mediterraneo Antico"* (Roma 22-26 settembre de 2008). www.fastionline.org/docs/FOLDER-it-2008-123.pdf.
- Bernal Casasola, D., Sáez Romero, A. M., Díaz, J. J., Expósito, J. A., Lorenzo, L., y García, R. (2005): "Gadir y la manufactura de máscaras y terracotas. Aportaciones del taller isleño de Villa Maruja (ss. V-IV a.C.)", *Madrid Mitteilungen*, 46, 61-86.
- Bikai, P.M. (1978): *The Pottery of Tyre*, Warminster.
- Blanco Freijeiro, A. (1960): "El capitel de Cádiz", *Zephyrus*, XI, 157-159.
- Blanco de Torrecillas, M.C. (1958): "Nuevos hallazgos arqueológicos en Cádiz y su provincia", en *Diario de Cadiz* del 19 de diciembre.
- Blanco de Torrecillas, M.C. (1970): "Nuevas piezas fenicias del Museo Arqueológico de Cádiz", *Archivo Español de Arqueología*, 43, 50-61.
- Botto, M. (2014): "Los fenicios en la Bahía de Cádiz: estrategias de poblamiento y de aprovechamiento del territorio, relaciones con el mundo indígena, comercio (siglo IX - finales del siglo VII/inicios del VI a.C.)", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione di Studi Fenici 46, Pisa-Roma: 265-281.
- Bueno Serrano, P. (2014): "Un asentamiento del Bronce Final - Hierro I en el Cerro del Castillo, Chiclana, Cádiz. Nuevos datos para la interpretación de Gadeira", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione di Studi Fenici 46, Pisa-Roma: 225-251.
- Bueno Serrano, P., y Cerpa Niño, J. (2010): "Un nuevo enclave fenicio descubierto en la Bahía de Cádiz: el Cerro del Castillo (Chiclana)", *Spal* 17 (2008), 169-206.
- Ciasca, A. (1990): "Sulle necropoli di Mozia", *Sicilia Archeologica* 72: 7-11.
- Córdoba, I., y Ruiz Mata, D. (2000): "Sobre la construcción de la estructura tumular del Túmulo 1 de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca)", en M.E. Aubet y M. Barthélemy (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 2 al 6 de octubre de 1995), vol. II, Cádiz: 759-770.
- Córdoba, I., y Ruiz Mata, D. (2005): "El asentamiento fenicio arcaico de la calle Canovas del Castillo (Cádiz). Un análisis preliminar", en S. Celestino y J. Jiménez Ávila (eds.) *El Periodo Orientalizante*. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida (Mérida, 2003), vol. II, Anejos de Archivo Español de Arqueología 35, Mérida: 1269-1322.

- Corzo, R. (1980): "Paleotopografía de la provincia de Cádiz", *Gades*, 5, 5-14.
- Corzo, R. (1983): "Cádiz y la arqueología fenicia", *Anales de la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz*, 1, 5-29.
- Corzo, R. (1991): "Cádiz fenicia", I-IV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1986-1989), *Trabajos del Museo de Ibiza y Formentera*, 24, Ibiza: 79-88.
- Corzo, R. (1999): *Venus Marina Gaditana*, Fundación El Monte, Sevilla.
- Domínguez-Bella, S. (2008): "Geología en el entorno de la ciudad de Cádiz", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10, 117-130.
- Domínguez-Bella, S. (2011): "Reconstrucción del marco geológico de la Bahía de Cádiz: recursos líticos y materias primas", en J.C. Domínguez Pérez (ed.) *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados: Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*, Universidad de Cádiz: 33-51.
- Escacena, J. L. (1985): "Gadir", *Aula Orientalis*, 3: 39-58.
- Escacena, J.L., Frutos, G., y Alonso, C. (1984): "Avance al estudio del yacimiento del cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)", *Anales de la Universidad de Cádiz*, 1, 7-32.
- Ferrer Albelda, E. (2002): "La religión de época púnica en Iberia: lugares de culto", en E. Ferrer (ed.) *Ex Oriente Lux. Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica*, Sevilla: 185-218.
- Frutos, G. y Muñoz, A. (2008): "La incidencia antrópica del poblamiento fenicio-púnico desde Cádiz a Sancti Petri", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10, 237-266.
- Gallardo, M., Martí, J., Alonso, C., y García, C. (1999): "Prospecciones arqueológicas subacuáticas en Sancti Petri. Proyecto general de investigación de la Bahía de Cádiz «Carta Arqueológica Subacuática»", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1995*, II, Sevilla: 15-25.
- García Alfonso, E. (2005): "Consideraciones sobre la pyxis de la playa de Santa María del Mar (Cádiz)", en S. Celestino y J. Jiménez Ávila (eds.) *El Periodo Orientalizante. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida (Mérida, 2003)*, vol. II, Anejos de Archivo Español de Arqueología 35, 1323-1333.
- García y Bellido, A. (1971): "Parerga de Arqueología y Epigrafía Hispano-romana. IV", *Archivo Español de Arqueología*, 44 (123-124), Madrid: 137-152.
- Gavala, J. (1927): "Cádiz y su bahía en el transcurso de los tiempos geológicos", *Boletín del Instituto Geológico y Minero de España*. XLIX, 9 (3ª serie), Madrid.
- Gener Basallote, J.M., Jurado Fresnadillo, G., Pajuelo Sáez, J.M., Torres Ortiz, M. (2014): "El proceso de sacralización del espacio en Gadir: el yacimiento de la Casa del Obispo (Cádiz). Parte I", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione di Studi Fenici 46, Pisa-Roma: 123-155.
- Gómez Peña, A. (2013): "Algunas notas sobre los alabastrinos fenicio-púnicos de la Península Ibérica", en L. Girón, M. Lazarich y M. Conceição Lopes (eds.) *Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos. Homenaje a la Dra. Mercedes Vegas* (Cádiz, 1-5 noviembre 2010), Cádiz: 900-926.
- Gracia, J., Gutiérrez Más, J.M., Domínguez-Bella, S., Alonso Villalobos, C., y Sánchez Bellón, A. (2012): "Evolución de la Bahía de Cádiz en el transcurso de los tiempos geológicos". *Celebración Geológica del Bicentenario de 1812*, Cádiz: 1-20.
- Gutiérrez López, J.M., Reinoso del Río, M.C., Giles Pacheco, F., y Sáez Romero, A.M. (2012): "La Cueva de Gorham (Gibraltar): un santuario fenicio en el confín occidental del Mediterráneo", en F. Prados, I. García y G. Bernard (eds.), *Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad*, Alicante: 303-381.
- Higueras-Milena Castellano, A. (en prensa): "Actividad Arqueológica Puntual de aplicación experimental de técnicas geofísicas para la localización, investigación y difusión del patrimonio arqueológico en la zona de La Caleta (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2008*. Cádiz, Sevilla.
- Higueras-Milena Castellano, A. y Sáez Romero, A. (2014): "Aplicación experimental de técnicas geofísicas para la localización, investigación y difusión del patrimonio arqueológico en la zona de La Caleta (Cádiz)", en X. Nieto y M. Bethencourt. (Eds.) *Arqueología Subacuática Española. Actas del I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española* (Cartagena, 14-16 de marzo de 2013), vol. II, Cádiz: 275-286.
- Higueras-Milena Castellano, A. y Sáez Romero, A. (en prensa a): "Nuevas investigaciones arqueológicas subacuáticas en el área de La Caleta (Cádiz, España). Estudio de las evidencias de época púnica", *Lucentum*, 35, Universidad de Alicante.
- Higueras-Milena Castellano, A. y Sáez Romero, A. (en prensa b): "La circulación de productos envasados en ánforas en la Gades republicana: nuevos datos procedentes de contextos subacuáticos de La Caleta (Cádiz)", *Congreso Internacional «Cultura material romana en la Hispania Republicana*.

- Contextos privilegiados y estado de la cuestión* (Lezuza, Albacete, 22-24 de Abril de 2016).
- Jiménez Flores, A.M. (2007): "Las imágenes en el servicio de culto: acerca del "supuesto" timiaterio de Punta del Nao", *Habis*, 38, 61-78.
- López Amador, J.J., Ruiz Mata, D., y Ruiz Gil, J.A. (2008): "El entorno de la Bahía de Cádiz a fines de la Edad del Bronce e inicios de la Edad del Hierro", *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 10, 215-236.
- López de la Orden, M.D. y García Rivera, C. (1985): "Ánforas púnicas de la Caleta, Cádiz", en VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina (Cartagena, 1982), Cartagena: 393-397.
- Marín Ceballos, M.C. y Jiménez Flores, A.M. (2009): "El Kronion de Gadir: una propuesta de análisis", en R. Cruz-Auñón y E. Ferrer (eds.), *Estudios de Prehistoria y Arqueología en Homenaje a Pilar Acosta Martínez*, Sevilla: 373-394.
- Marín Ceballos, M.C. y Jiménez Flores, A.M. (2011): "El capitel protoeólico de Cádiz", en M.C. Marín Ceballos (ed.) *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*, Cádiz-Sevilla: 207-220.
- Martí Solano, J. (2010): "Prospecciones y sondeos arqueológicos en el yacimiento subacuático de Bajos de Chapitel. Bahía de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*. Cádiz, Sevilla: 628-643.
- Martí Solano, J. (2014): "Actuaciones en Andalucía en desarrollo del Plan Nacional de Arqueología Subacuática", en X. Nieto y M. Bethencourt. (Eds.) *Arqueología Subacuática Española. Actas del I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española* (Cartagena, 14-16 de marzo de 2013), vol. II, Cádiz: 775-787.
- Mauro, C.M. (2014): "Los pecios fenicios en Época Arcaica. Estado de la cuestión", *Ab Initio*, 10: 3-29.
- Maya Torcelly, R., Jurado Fresnadillo, G., Gener Basallote, J.M., López Rosendo, E., Torres Ortiz, M., y Zamora, J.A. (2014): "Nuevos datos sobre la posible ubicación del Kronion de Gadir: las evidencias de época fenicia arcaica", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione di Studi Fenici 46, Pisa-Roma: 156-180.
- Maya Torcelly, R., Jurado Fresnadillo, G., Gener Basallote, J.M., López Rosendo, E., Torres Ortiz, M., (2015): "Nuevos datos sobre el Kronion de Gadir: resultados de la intervención arqueológica en el castillo de San Sebastián (Cádiz)", en VII Encuentro de arqueología del Suroeste Peninsular Aroche-Serpa (29 de noviembre - 1 de diciembre de 2013), 429-451.
- Muñoz Vicente, A., (1993): "Las cerámicas fenicio-púnicas de origen submarino del área de La Caleta (Cádiz)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 15, 297-334.
- Muñoz Vicente, A., (1997): "Secuencia histórica del asentamiento fenicio-púnico de Cádiz: un análisis crono-espacial tras quince años de investigaciones arqueológicas", *Boletín del Museo de Cádiz*, 7, 77-105.
- Muñoz Vicente, A. (2008): "Topografía y ritual en la necrópolis fenicio-púnica de Cádiz", F. J. Guzmán y V. Castañeda (eds.) *Vida y muerte en la Historia de Cádiz*. Cádiz: 57-84.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. (2009): Ofrendas, banquetes y libaciones. *El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz*, Spal Monografías 12, Sevilla.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. (2015): "La estructuración del espacio urbano y productivo de Gadir durante la fase urbana clásica. Cambios y perduraciones", *Complutum*, 26.1, 225-242.
- Núñez Calvo, F.J. (2013): "De Tiro a Almuñécar. Conexiones metropolitanas de un contexto colonial fenicio", *Madrid Mitteilungen*, 54. 27-87.
- Orsingher, A. (2010): "Le oil bottles fenicie: analisi dei contesti e considerazioni crono-tipologiche", *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae*, 8: 37-69.
- Pemán, C. (1959): "El capitel de tipo protojónico de Cádiz", *Archivo Español de Arqueología*, 32, 58-70.
- Pérez Hormaeche, E. (1990): "Arqueología Gaditana I: quemaperfumes púnicos". *Gades*, 19, Diputación de Cádiz: 9-23.
- Pérez Hormaeche, E. (1993): "Arqueología Gaditana II: ungüentarios púnicos". *Gades*, 21, Diputación de Cádiz: 261-268.
- Pérez López, I. (1998): *Los santuarios de la Baetica en la Antigüedad*, Cádiz.
- Polzer, M.E. y Pinedo Reyes, J. (2009): "Bajo de la Campana 2009 - Phoenician Shipwreck Excavations", *INA Annual 2009*: 3-14.
- Ponce Cordones, F. (1985): "Consideraciones en torno a la ubicación del Cádiz fenicio", *Anales de la Universidad de Cádiz*, II. 99-121.
- Ramírez Delgado, J. R. y Mateos Alonso, V. (1982): "Trabajos arqueológicos submarinos en Cádiz", *Revista de Arqueología*, 22, Madrid.
- Ramírez Delgado, J. R. y Mateos Alonso, V. (1985): "La arqueología subacuática en la bahía de Cádiz", en *Actas del VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina* (Cartagena, 1982), Cartagena: 75-82.

- Ramírez Delgado, J. R. y Mateos Alonso, V. (1992): "Terracota negroide de la Punta del Nao (Cádiz)", *Boletín del Museo de Cádiz*, 5, 31-36.
- Ramírez Delgado, J. R. y Mateos Alonso, V. (1994): "Terracota orientalizante de la Punta del Nao (Cádiz)", *Boletín del Museo de Cádiz*, 6, 93-99.
- Ramon Torres, J. (1982): "Cuestiones de comercio arcaico: frascos fenicios de aceite perfumado en el Mediterráneo central y occidental", *Ampurias*, 44, 17-41.
- Ramon Torres, J. (2010): "La cerámica fenicia del Mediterráneo centro-occidental y del Atlántico (s. VIII-1r 1/3 del siglo VI AC). Problemas y perspectivas actuales", en L. Nigro (ed.), *Motya and the Phoenician Ceramic Repertoire between the Levant and the West 9th-6th Century BC*. Proceedings of the International Conference held in Rome, 26th February 2010, *Quaderni di Archeologia Fenicio-Punica* 5, Roma: 211-253.
- Ramon, J. Sáez, A., Sáez Romero, A.M. y Muñoz, A. (2007): *El taller alfarero tardeoarcaico de Camposoto*, Monografías de Arqueología 26, Sevilla.
- Rodríguez, N. y Martí, J. (2001): "Actuación arqueológica subacuática en los bajos al noroeste de la ciudad de Cádiz", *Boletín del IAPH*, 36, 75-82.
- Rodríguez Muñoz, R. (2008): "El uso cúltico del agua en el mundo fenicio y púnico. El caso de Astarté en Cádiz", *Herakleion*, 1, 21-40.
- Ruiz Mata, D. (1985): "Las cerámicas fenicias del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)", *Aula Orientalis*, 3, 241-263.
- Ruiz Mata, D., y Pérez C.J. (1995a): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, El Puerto de Santa María.
- Ruiz Mata, D., y Pérez C.J. (1995b): "Aspectos funerarios en el mundo orientalizante y colonial de Andalucía occidental", en R. Fábregas, F. Pérez y C. Fernández (eds.) *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medioevo*, Xinzó de Limia: 169-221.
- Ruiz Mata, D., Pérez, C.J. y Gómez Fernández, V. (2014): "Una nueva zona fenicia de época arcaica en Cádiz: el solar de la "calle Ancha, nº 29", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione di Studi Fenici 46, Pisa-Roma: 83-122.
- Sáez Romero, A.M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*. BAR International Series, 1812 (2 vols.), Oxford.
- Sáez Romero, A.M. (2014): *Alfares y saladeros de Gadir. Una aproximación arqueológica a la economía conservera de la Bahía de Cádiz en época púnica y tardopúnica (siglos -VI a -I)*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Cádiz.
- Sáez Romero, A.M. (2015): "Imitaciones en las vajillas de mesa en la Bahía de Cádiz desde la transición tardeoarcaica hasta la época tardopúnica. Actualización de los datos y nuevas propuestas", en F.J. García Fernández y E. García Vargas, (eds.) *Comer a la moda: Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética occidental durante la antigüedad (s. VI a.C. - VI d.C.)*, *Collección Instrumenta* 46, Barcelona: 33-78.
- Sáez Romero, A.M. y Belizón Aragón, R. (2014): "Excavaciones en la calle Hércules, 12 de Cádiz. Avance de resultados y primeras propuestas acerca de la posible necrópolis fenicia insular de Gadir", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione di Studi Fenici 46, Pisa-Roma: 181-201.
- Sáez Romero, A.M. y Belizón, R. (en prensa): "Nuevos datos de los talleres cerámicos de la Gadir púnica. Resultados preliminares de recientes excavaciones en el entorno de Villa Maruja – Tiro Janer (San Fernando, Cádiz)", en *VIII Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici. Dal Mediterraneo all'Atlantico: uomini, merci e idee tra Oriente e Occidente* (Cagliari-Sant'Antioco, octubre 2013).
- Sáez Romero, A.M. y Díaz, J.J. (2012): "Entre tierra y mar, entre lo púnico y lo romano. Adaptaciones económicas y territoriales en un medio cambiante: algunas notas sobre paleogeografía y sistemas de explotación del hinterland insular de Gadir/Gades", en B. Mora y G. Cruz (coords.) *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Serie Historia y Geografía 246. Sevilla: 259-300.
- Torres Ortiz, M. (2010): "Sobre la cronología de la necrópolis fenicio arcaica de Cádiz", en A.M. Niveau y V. Gómez (eds.) *La necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J. F. Sibón*, Cádiz: 31-67.
- Torres Ortiz, M., López Rosendo, J.M., Navarro García, M.A., Pajuelo Sáez, J.M. (2014): "El material cerámico de los contextos fenicios del "Teatro Cómico" de Cádiz: un análisis preliminar", en M. Botto (ed.) *Los Fenicios en La Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Roma.
- Toti, M.P. (2004): "Gli scavi al Tofet di Giuseppe Whitaker", en L. Nigro (ed.) *Mozia - X. Rapporto preliminare della XXII campagna di scavi - 2002*, *Quaderni di Archeologia Fenicio-Punica* 1, Roma: 499-509.

Vallespín Gómez, O. (1977): “Prospecciones submarinas en Cádiz. Agosto 1973”. *Noticiario Arqueológico Hispánico, Arqueología*, 5. Madrid: 289-292.

Vallespín Gómez, O. (1985): “Carta Arqueológica de La Caleta”, en *Actas del VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina* (Cartagena, 1982), Cartagena: 59-74.

Vallespín Gómez, O. (2000): “La Caleta, puerto antiguo de Cádiz”, en M.E. Aubet y M. Barthélemy (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 2 al 6 de octubre de 1995), vol. II, Cádiz: 915-921.